

*No hay martirio más grande que el hondo
desconsuelo de suspirar ausente de los paternos
lares, y deshojar la rosa negra de los pesares
bajo la indiferencia de otro sol y otro cielo.
Oír voces extrañas que nunca uno ha escuchado;
no encontrar un amigo, ni hallar una alegría
y sentirse embriagado de esa melancolía
que al recordarse dejan los tiempos que
han pasado.*

Nicolás Guillén
Poeta cubano, 1937

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de las ciudades ha sido acompañado por la concentración de la población en zonas en donde predominan condiciones precarias dentro de las grandes urbes, lo que constituye la formación de los llamados “cinturones de pobreza”, en donde sus moradores viven una marginación económica y social. Esta marginación es frecuente en los países subdesarrollados, en donde la población subsiste en condiciones precarias desde el punto de vista económico, social, sanitario y también en su movilidad social. Son conglomerados que debido a sus posibilidades económicas paupérrimas tenderán a perpetuarse en esa situación, lo cual refleja lo injusto de sus condiciones así como la mala utilización del capital humano al no aprovechar el potencial de creatividad de dicho grupo debido a la falta de oportunidades (Quiroga, 1974).

Una gran parte de la literatura que analiza este fenómeno se relaciona con los movimientos migratorios. En diversos estudios se considera a la migración interna como un factor de cambio social, por lo cual desempeña un papel importante dentro del análisis demográfico, social y económico. Es por ello que al iniciar un país su proceso de industrialización en forma intensiva, trae consigo la formación de ciudades importantes, en las cuales existen grandes mercados de consumo, comunicaciones y fuentes de trabajo; lo que implica un incremento en el flujo de migrantes, quienes atraídos por la expansión urbanística se trasladan a estos centros en busca de trabajo, asistencia y vivienda; pero debido a su falta de recursos económicos tienden a formar parte de poblaciones marginales, viviendo en condiciones de vida precarias (Avendaño, 1969).

La concentración de la población en determinadas zonas geográficas se conoce como urbanismo, dicho fenómeno se caracteriza por “cambios importantes en la distribución y composición de la población, por la incorporación progresiva de grandes sectores sociales a la vida urbana, y en general por las transformaciones continuas y a veces aceleradas en la estructura rural-urbana de los países, particularmente de los subdesarrollados” (Belmares, 1983:57).

Esta manifestación de la población no es nueva; las migraciones rural-urbanas se incrementaron durante la Revolución Industrial a partir del siglo XVIII y constituyen uno de los mecanismos fundamentales a través del cual dicho proceso se lleva a cabo. Las fábricas requerían de energía humana; es decir, de fuerza de trabajo que no necesitaba de capacitación específica, simplemente de energía para mover las máquinas, cargar carbón y realizar otras tareas. Por ello, era necesario disponer de un gran número de personas y la única población disponible era la desplazada del campo. De esta manera se fueron creando las condiciones que propiciaron los flujos masivos de migración rural-urbano (Stern, 1979a).

La fuerte expansión de la población urbana es un fenómeno importante y nuestro país no ha sido exento del mismo. Durante el periodo de 1940-1985 las áreas rurales en México crecieron al 1.7% anual promedio, mientras que las localidades urbanas lo hicieron al 6.1%. Ésto implica que si bien la población rural ha crecido en términos absolutos, lo ha hecho a un ritmo decreciente, lo que se explica por la constante migración del campo hacia las ciudades. Así también ha prevalecido una considerable dispersión de la población rural; ya que en México existen 123,000 localidades menores de 2,500 habitantes y en ellas viven casi 22 millones de personas. (Consejo Nacional de Población: 1987). En estas condiciones, la situación diferente entre el sector rural y urbano ha motivado movimientos migratorios importantes.

Por lo tanto, “la migración del campo a la ciudad está en íntima relación con el proceso de industrialización, el adelanto tecnológico y otros factores que caracterizan la evolución de la sociedad moderna” (Avendaño, 1969), es por ello que la Organización de las Naciones Unidas (ONU)¹ ha elaborado la siguiente clasificación de los principales factores que influyen en la migración interna de los países:

a) Factores económicos: entre los cuales se pueden mencionar las condiciones agrícolas, las condiciones en las industrias urbanas y los ciclos económicos; teniendo estos tres factores una influencia decisiva en las migraciones internas.

b) Factores demográficos: los cuales constituyen un elemento determinante que favorece la migración, pues el crecimiento de las poblaciones agrícolas y su traslado hacia las áreas urbanas, es una evidencia presente en los países latinoamericanos desde hacia varios años.

¹ Citado por Avendaño (1969:34).

c) Factores culturales: se deben considerar los contactos culturales que tienen las personas migrantes con su lugar de origen o su lugar de destino, así como la influencia de los medios de comunicación; además de considerar las políticas seguidas por los gobiernos de cada país en lo referente al estímulo o disminución de la migración.

d) Factores geográficos: entre los cuales destacan la distancia, las barreras naturales, la extensión del país y el clima, factores que influyen directamente sobre la migración, induciendo a que se incremente o disminuya.

Según Vázquez (1992), las desigualdades entre las regiones del país constituyen la base sobre las cuales se toman las decisiones de migrar. De tal manera que la *migración* debe entenderse como una respuesta adaptativa de la población ante dichas desigualdades en lo referente a nuevas oportunidades de empleo y de manera general una nueva y tal vez mejor calidad de vida. Existen diversos factores que favorecen la migración, como es la facilidad para la movilidad de las personas, gracias a los avances en los medios de transporte. El incremento en las redes de carreteras motiva a los migrantes a realizar viajes de cientos de kilómetros con menos dificultad de la que sus padres tenían para viajar distancias de cincuenta kilómetros o menos. Otro factor que ha estimulado la migración consiste en que la ciudad, aunque todavía es un mundo extraño, se ha convertido en algo menos desconocido de lo que era hace algunos años. La radio y la televisión proporcionan información sobre la vida urbana, ésto y las crecientes oportunidades de hacer viajes breves a la ciudad para visitar a los parientes que han inmigrado previamente, elimina gran parte del temor inicial (Foster, 1980).

Puede argumentarse que el deseo personal del migrante de obtener un empleo mejor remunerado (en comparación al que percibía de donde proviene) y la intención de superarse y brindar mejores oportunidades de educación a los hijos, son causas para migrar. Así también “el despido de su trabajo, las sequías en el campo, la llamada urgente de algún pariente o amigo para cubrir un trabajo o hacerse cargo de la familia por ausencia o muerte de otro pariente” (Belmares, 1983:75).

Al viajar a la ciudad, los migrantes piensan en diferentes alternativas de permanencia; para la mayoría es la de quedarse, otros viajan con el fin de probar suerte o viajan por cierto tiempo para después volver a su lugar de origen. Esta permanencia dependerá en ocasiones de la obtención de un empleo que les permita sostenerse durante su migración (Belmares, 1983). Otro aspecto importante es la forma de cooperación o ayuda que reciben los migrantes, la cual es proporcionada por la familia o amistades que habitan en la ciudad y que consiste en hospedaje o comida por lo general. Otra forma de cooperación es la que se le brinda para encontrar empleo, sobre todo en el caso de los solteros o de los que migran primero para traer al resto de la familia después (Belmares, 1983).

En algunas ocasiones se presenta la situación de personas solas que no cuentan con familia en el lugar de destino, en estos casos se recurre a individuos que forman parte de su entorno social a fin de obtener información sobre el hospedaje, alimentación y servicios médicos, principalmente. Se debe considerar también la ayuda que el migrante ofrece a su vez,

cuando ya se encuentra establecido; es decir, cuando dispone de casa y empleo, esta ayuda que él proporciona consiste en facilitar los medios para que estudien o trabajen los demás miembros de la familia o amistades, y que éstos a su vez ayuden a la demás gente que desee migrar; de esta forma la migración puede ser considerada como una cadena ininterrumpida de viajantes cada vez mayor. Evidentemente la red de contactos que se haya establecido entre migrantes con tiempo de residencia en la ciudad y los migrantes recién llegados de sus comunidades de origen es un factor importante, pues se dice que la migración causa más migración (Avendaño, 1969).

En algunas ocasiones se produce frustración entre los migrantes (principalmente los de origen rural), al descubrir que no es tan fácil conseguir un empleo como ellos creían al migrar a la ciudad, ya que la mayoría de éstos requieren de una capacitación, la cual deberán adquirir si quieren obtener el trabajo que desean; o bien se emplean en actividades de la economía informal como vendedores ambulantes de todo tipo de "fritangas" o de diversos artículos de uso personal o de consumo inmediato y en el peor de los casos empiezan a mendigar o pedir limosna. Al no lograr sus objetivos, las personas se ven expuestas en conflictos familiares con la sociedad y con ellos mismos; traduciéndose en ocasiones en conductas antisociales que en determinado momento agravan su situación, tal es el caso del pandillerismo, la drogadicción, el robo, la prostitución y otras actividades consideradas como delictivas (Belmares, 1983).

Las páginas que preceden han ofrecido un panorama explicativo de algunos factores que han influido en la migración interna de México. En el caso específico del estado de Nuevo León se ha seguido en términos generales esta tendencia, sobre todo en la ciudad de Monterrey y otros centros urbanos menos grandes. Algunas investigaciones enfocadas al Área Metropolitana de Monterrey (AMM) demuestran que debido a su desarrollo e industrialización, se ha convertido en un polo de atracción para las diferentes poblaciones, lo que provoca fuertes incrementos en su tasa de crecimiento y repercusiones en el desarrollo general del estado. En la investigación de Quiroga (1974), se realizó un análisis sobre los grupos poblacionales que se trasladan en busca de mejores situaciones ocupacionales, y demuestra que dichos grupos provienen de regiones de bajo nivel de desarrollo económico, lo que implica que el problema de subocupación y marginación rural se está trasladando a las ciudades, además de otros efectos negativos como la alta contaminación ambiental, un aumento en la incapacidad de prestar los servicios básicos (agua potable, energía eléctrica, pavimentación y recolección de basura por nombrar algunos), debido a que frecuentemente se establecen en áreas no urbanizadas, formando así cinturones de pobreza o zonas marginadas.

Las ciudades han crecido en gran medida al margen de los planes oficiales siendo las formas más frecuentes de estos asentamientos: la invasión de tierras por "paracaidismo", tierras que pueden ser propiedad de un particular o del Estado, y el fraccionamiento "popular" realizado por un particular (inmobiliaria), quien fracciona y vende terrenos sin cumplir con los reglamentos de urbanización mínima (agua potable, drenaje, estructuración de las calles y electrificación entre otros). Por regla general, la rapidez con que crecen estos asentamientos es tal, que el Estado o Municipio no cuentan con los recursos suficientes para dar equipamiento a estas colonias. Esta situación en la que se encuentran grupos numerosos de población, se

traduce frecuentemente en condiciones de pobreza que son producto de la combinación de factores históricos, macroestructurales e individuales. Apoyando lo anterior, Adler de Lomnitz (1975), se refiere a la pobreza y la marginalidad como un proceso que tiene su origen en el desarrollo industrial y que adquiere características especiales en las condiciones económicas propias de América Latina. La principal de estas características es la inseguridad económica. En cuanto a la marginalidad como otra de las manifestaciones de este fenómeno, su rasgo esencial consiste en la falta de vinculación y de integración de la población en esta situación al sistema económico urbano-industrial.

Los marginados son aquellas personas que no disponen de un ingreso fijo, por lo tanto se subemplean en actividades propias de la economía informal y que son ocupaciones que para el resto de la población urbana no son atractivas debido a su carácter marginal dentro del sector urbano laboral como es el desempeñarse como bolero, lavacoches, cantante de camión, pepenadores o vendedores ambulantes. Además, al no contar con un empleo fijo, carecen de las prestaciones que por ley se derivan del mismo, como es el derecho a la seguridad social y a las garantías que establecen las leyes del trabajo; se caracterizan también por la falta de un terreno que sea de su propiedad, lo cual determina el tipo de construcción de su casa, que por lo general es fabricada con material de deshecho como lámina de cartón o galvanizada, cobijas y de material plástico cuando disponen de él; ésto por nombrar sólo algunos de ellos. Como se ha señalado anteriormente carecen de servicios públicos indispensables como es el agua, la energía eléctrica y el drenaje entre otros. A pesar de sus condiciones desfavorables, el estrato marginado crece día a día y ha logrado ocupar un lugar permanente en la economía urbana y ha conseguido establecer un modo de subsistencia dentro de la misma (Ponce de León, 1987) (Adler de Lomnitz, 1975).

Tomando en cuenta lo anterior, los migrantes son uno de los grupos más desprotegidos de la sociedad, debido al fuerte impacto que reciben al llegar a la ciudad y darse cuenta de que no resulta tan fácil encontrar empleo o vivienda como creían en un principio, y menos si no se dispone de recursos económicos para ello. Por lo tanto, se puede afirmar que las redes de ayuda constituyen un elemento importante para los migrantes, ya que a través de la ayuda recibida de familiares o amigos que residen en el lugar, pueden asegurar su permanencia; es decir, reciben comida, alojamiento y en algunas ocasiones dinero, mientras logran conseguir un empleo que les permita satisfacer sus propias necesidades básicas y algunas veces las expectativas que los impulsó a migrar. Cabe agregar que el ingreso de dicho empleo dependerá en algunas ocasiones, de la capacitación con que cuente la persona para desempeñar determinada actividad; ya que en las empresas modernas los avances tecnológicos, así como la capacitación técnica, tienden a ocupar un lugar destacado en el sector productivo.

El panorama expuesto precedentemente constituye una problemática cuya base teórica y analítica, permitirá indagar la situación de la población migrante en el contexto específico del área metropolitana de Monterrey. El interés de esta tesis está enfocado a conocer y analizar este grupo social y a la vez obtener información que permita dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Quiénes son?, ¿Cuáles son los rasgos distintivos de estos grupos? y ¿Qué estrategias utilizan para asegurar su reproducción?. Estas interrogantes tienen una gran

importancia ya que este estudio busca conocer las distintas estrategias de reproducción que emplean los migrantes en el lugar de destino y dentro del contexto de las condiciones socioeconómicas cambiantes en que se encuentra inmerso nuestro país actualmente.

El cuerpo de esta tesis se integra por tres apartados; en el primero de ellos se hace referencia a los planteamientos teóricos de diversos autores que han abordado los fenómenos de la migración y la pobreza, como es el caso de Stern (1979), Brambila (1985), Balán, Browning y Jelin (1973, 1977), Adler de Lomnitz (1975), Muñoz, De Oliveira y otros (1977), Chalita (1994), Margulis y otros (1981), González de la Rocha (1986) y Cornelius (1980) entre otros. En el segundo capítulo, se presenta la metodología empleada, es decir, la manera en que fueron definidas las variables cuantitativas y las categorías cualitativas contempladas para dar respuestas a las interrogantes planteadas anteriormente. En el tercer capítulo se describen y analizan los datos obtenidos; y finalmente se presentan las conclusiones a las que se llegó en este trabajo.

Objetivos de la investigación

El presente trabajo plantea dos objetivos básicos: en primer lugar intenta conocer y describir las características que definen al grupo migrante en el lugar de destino; es decir, investigar los rasgos distintivos que caracterizan a los migrantes que habitan en las comunidades en pobreza y pobreza extrema, tomando como referencia las colonias Malvinas (sectores: UCAM (Unión de Colonos Asociados a las Malvinas), Mártires del 36, Praderas del Topo Chico y Cuchilla) y Santa Lucía, ubicadas en el Área Metropolitana de Monterrey, específicamente en el municipio de General Escobedo, Nuevo León.

El segundo objetivo que plantea este trabajo, consiste en identificar y analizar las estrategias de reproducción que emplea la población migrante durante su permanencia en el lugar de destino; con esta orientación, se realizó un estudio comparativo entre poblaciones en pobreza y pobreza extrema, a fin de conocer las estrategias que utilizan para cubrir sus necesidades básicas inmediatas y de qué forma las llevan a cabo, permitiendo dar respuesta a la problemática cotidiana que enfrentan y que se ha agudizado dadas las condiciones actuales por las que atraviesa el país, debido a las crisis económicas recurrentes que han caracterizado su desarrollo durante los últimos años.

Justificación

Se considera que la presente investigación reviste una gran importancia desde el punto de vista social, ya que permite conocer las características propias del grupo migrante y las estrategias de reproducción que utiliza para afrontar los problemas cotidianos. Así mismo, se espera que el análisis de esta población constituya una aportación a los estudios sobre migración, pobreza y marginalidad ya emprendidos anteriormente en México por Balán, Browning y Jelin (1973), Adler de Lomnitz (1975), Muñoz, De Oliveira y otros (1977), Ponce de León (1987), Chalita (1994), Margulis y otros (1981), González de la Rocha (1986) y García (1988) entre otros autores. Se trata también de contribuir desde el punto de vista teórico al conocimiento de las estructuras domésticas que ha sido abordado en investigaciones realizadas por Adler de Lomnitz y otros autores tales como: Leñero (1993), López e Izazola (1994), Selby y otros (1990), así como Reygadas y otros (1993). Por otra parte, se espera que esta investigación contribuya en la formación de futuros trabajadores sociales y profesionales del área social que se interesen por estudiar el fenómeno migratorio dentro del contexto histórico-social que comparten las comunidades en pobreza y pobreza extrema, al proporcionar datos específicos en torno al tema obtenidos durante el trabajo en campo.

Igualmente, el tema permite conocer las características de uno de los grupos más desprotegidos, los migrantes; quienes tienen que desarrollar diversas estrategias que permitan continuar con su permanencia en la ciudad o lugar de destino (específicamente en lo concerniente a alimentación, hospedaje, servicios médicos y educativos entre otros). Ésto, indudablemente es de gran utilidad, ya que los resultados pueden facilitar la planeación de programas de desarrollo social auspiciados por instituciones públicas o privadas.

A pesar de que se han realizado valiosos estudios del fenómeno migratorio desde el punto de vista demográfico o económico, no es menos importante considerar la dimensión social de la migración y la pobreza; pues el grupo migrante convive en áreas pobres afrontando diversas problemáticas y múltiples relaciones, por lo cual se pretendió llegar a conocer e identificar las estrategias de reproducción que utilizan para asegurar su subsistencia. Del mismo modo, esta investigación ofrece la posibilidad de explorar otros fenómenos derivados de los resultados obtenidos en ella, y que a la vez permitan la intervención de otros profesionales, con fines de acrecentar el acervo teórico y empírico de la realidad, y que contribuyan a la explicación de los mismos para posteriormente ejercer una intervención profesional que contribuya a la solución de la problemática social.

En lo que respecta a las limitaciones presentadas en la investigación, se puede mencionar que el reducido número de casos contemplados para el estudio cualitativo impide que los resultados obtenidos sean generalizados a la población de las comunidades seleccionadas; pese a ello cabe resaltar que dichos resultados son válidos en su significado cualitativo de acuerdo a las experiencias particulares de los jefes de las unidades domésticas entrevistadas. Ello es de vital importancia, ya que el valor cualitativo de los mismos, permite ilustrar la experiencia que vivieron las personas entrevistadas al llevar a cabo su migración, así como las estrategias de reproducción que emplean al llegar a las comunidades a fin de asegurar su subsistencia material, además de que complementa la información obtenida a través de la investigación cuantitativa.

Otra limitante fue el factor tiempo, ya que no fue posible profundizar sobre la dinámica de las unidades domésticas migrantes, factor que limitó el poder indagar en mayor medida el fenómeno estudiado. Como se mencionó al inicio del presente trabajo, la investigación fue financiada gracias a los recursos proporcionados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT); por lo que la realización de la investigación se limitó al período de tiempo establecido por dicha institución. Al mismo tiempo que se realizaba la investigación, se estuvo asistiendo a clases intra-aula, lo cual implicó tener que dividir el tiempo al atender el aspecto académico y a la vez trabajar sobre la investigación; motivo que limitó la obtención de mayor cantidad de información para su análisis posterior.

CAPÍTULO 1: SUSTENTO TEÓRICO

1.1. El crecimiento económico y aspectos demográficos

Sin la intención de profundizar en un análisis histórico, se pretenden destacar algunos elementos que han influido en los movimientos migratorios de México, con la finalidad de comprender el papel que desempeñan éstos en su desarrollo social y económico. Con esta orientación se puede afirmar, que “después de su independencia de España en 1821, México pasó por varios períodos ininterrumpidos de luchas y desórdenes políticos internos e intervenciones extranjeras que repetidamente frustraron cualquier intento de desarrollo” (Stern, 1979b:8). Durante el período presidencial de Porfirio Díaz se hizo un intento por industrializar el país a través de la construcción de un sistema ferroviario y de una infraestructura industrial, así como el desarrollo de una agricultura de gran escala. La economía se caracterizó por un desarrollo urbano que dependió en gran medida de la localización industrial, de la configuración del sistema ferroviario, del crecimiento del sector minero y del incremento de la demanda externa de los productos agrícolas, dependiendo sólo en algunas ciudades de la formación de un mercado interno (Covarrubias, 1984).

Claudio Stern (1979 b), menciona que entre 1911 y 1928 la economía del país tuvo serios problemas, ya que el sistema ferroviario fue destruido en gran parte, así mismo la agricultura y la industria manufacturera tuvieron un descenso en su producción, excepto en los sectores dedicados a la minería y el petróleo, pues se encontraban relativamente aislados de los daños provocados durante la Revolución. Este mismo autor agrega que durante el período de 1910 a 1930 la población urbana del país (de acuerdo con el criterio censal que la define como localidades de 2,500 habitantes o más) se incrementó en más de un 40%, en contraparte la población rural permaneció estable o disminuyó muy poco, lo cual permite tener una visión de los efectos que tuvo la Revolución en el campo; es decir, las muertes ocasionadas durante el conflicto y la migración rural-urbana.

La guerra civil provocó cambios en la distribución regional de la población de México, pues “las tasas más bajas de crecimiento correspondieron al Centro (excluyendo al Distrito Federal) y al Norte, que fueron las regiones más afectadas por el conflicto armado. La población se incrementó con rapidez en el Noroeste, en el Golfo y en el Distrito Federal” (Stern, 1979 b:10). Durante el conflicto armado provocado por la Revolución, la ciudad de México se convirtió en el refugio de campesinos, principalmente de propietarios agrícolas que buscaban la seguridad que no podían tener en su lugar de residencia.

Durante la década de los años veinte, el país intentó recuperar los niveles económicos que se tenían antes de la Revolución, además aplicó las reformas de la Constitución de 1917, pero debido a la Gran Depresión de 1929-1933, no fue posible lograr lo propuesto, ya que los mercados mundiales estaban afectados. Lo anterior se reflejó en una disminución de los mercados de exportación de los principales productos mexicanos y, por lo tanto, también en una baja en el ingreso y en la demanda interna (Stern, 1979b).

El producto interno bruto decreció entre 1925 y 1930 y no recobró su nivel anterior sino hasta después de 1940. Las importaciones y las exportaciones se contrajeron a la mitad de 1929 y 1932. Para agravar la situación, los efectos de la depresión en los Estados Unidos de Norteamérica condujeron a una repatriación masiva de mexicanos: entre 1929 y 1937, más de 400,000 paisanos fueron repatriados, ya fuera voluntariamente o por la fuerza (Stern, 1979b:10).

La década de los años treinta se caracterizó por varios hechos que repercutieron en las condiciones socioeconómicas de la población, entre las cuales se encuentra la nacionalización de los ferrocarriles y la aceleración en el ritmo de la Reforma Agraria mediante la expropiación de la tierra. Además, se fortaleció el papel del Estado en lo que respecta al desarrollo económico a través de inversiones económicas (presas, carreteras e instituciones de crédito) y sociales (educación, seguridad social y reparto de la tierra) (Stern, 1979 b).

Cabe destacar que entre las reformas estructurales promovidas por el presidente Lázaro Cárdenas se contó con el programa de distribución de la tierra, en el cual se repartieron cerca de 20 millones de hectáreas, cantidad mayor de la distribuida en los 20 años que siguieron al término de su régimen. La intensificación de la reforma agraria permitió retener en el campo a cientos de miles de campesinos que, de otra manera, posiblemente se hubieran vistos obligados a emigrar hacia las ciudades con pocas probabilidades de encontrar trabajo en ellas, ya que no se había iniciado aún el proceso intenso de industrialización (Stern, 1979b).

Balán, Browning y Jelin (1973), mencionan que durante 1920 y 1940 se presentaron diversas situaciones que influyeron en el desarrollo del país como son las siguientes: en primer lugar el Gobierno trataba de afirmarse ante los caudillos regionales para no demeritar su autoridad ante el país, en segundo término la economía se había visto afectada por el conflicto armado de la Revolución, y aunado a esto, la recuperación no se lograba debido a la Depresión Mundial.

Agrega Stern (1979b), que en la década de los cuarenta se inició una fase de crecimiento acelerado, debido a la demanda externa después de iniciada la Segunda Guerra Mundial, esto gracias a que se maximizaron las ganancias de las élites económicas y políticas del país, a la vez que se desatendía a las demandas de la sociedad. Este crecimiento se produjo principalmente en los centros que ya contaban con infraestructura, como es el caso de Monterrey y la Ciudad de México. Para incrementar la movilidad geográfica de los habitantes, se optó por concentrar las inversiones productivas en los estados poco poblados del

norte del país y en la Cd. de México, a esto también contribuyó la institucionalización del Programa Braceros en 1942 creado para captar fuerza de trabajo legal y temporal a los Estados Unidos.

Singer (1972, 1975)², manifiesta que el crecimiento industrial se basó en el proceso de sustitución de importaciones que facilitó la instalación de fábricas en los centros urbanos, los cuales ofrecían mercados para sus productos. Los servicios que proporcionó el Estado para estimular dicha industrialización fueron la infraestructura, servicios de transporte y servicios médicos entre otros, que se concentraron en las ciudades, lo que a su vez favoreció que las economías externas complementarias de los establecimientos industriales también se establecieran cerca de éstas.

Gracias al auge que se produjo después de la Segunda Guerra Mundial, se generaron empleos que no se tenían antes en las ciudades, incluyendo aquellos que requerían poca habilidad, así como empleos en la construcción. Aunado a esto se fomentó la construcción de carreteras, lo que permitió el aumento de las rutas de transporte, facilitando el traslado de manera más rápida y barata que antes. Además, gracias a la electrificación se logró mayor extensión de los medios de comunicación masivos, lo que facilitó la influencia sobre las comunidades aisladas del país; despertando así el interés y luego el deseo de migrar a las ciudades (Balán, Browning y Jelin, 1973).

En lo que respecta a la década de los años cincuenta, se redujo la inversión pública en la agricultura dando como resultado una declinación de su tasa de crecimiento y para los años sesenta apenas logró igualar la tasa de crecimiento de la población que se había incrementado de manera rápida en las dos décadas anteriores. Así, se manifestó una desigualdad entre la agricultura comercial y la de subsistencia a partir de los cincuenta, pues las semillas mejoradas y las inversiones en maquinaria y fertilizantes ayudaron a incrementar la producción de la agricultura capitalista, mientras a la agricultura de subsistencia no se le daba apoyo alguno. El bajo costo de las materias primas debido a las políticas del Gobierno favorecieron ampliamente al sector industrial, que creció más rápido que el agrícola entre 1957 y 1967. Esta industrialización se caracterizó por utilizar métodos de producción que requerían de capital intensivo, lo cual favoreció que mejoraran los salarios de algunos trabajadores, y permitió que aumentara el desempleo y subempleo; además en 1964 se agravó la situación debido al cierre de la frontera con Estados Unidos (Stern, 1979b).

Estos eventos permiten tener una idea de las condiciones socioeconómicas que estimularon la migración hacia las ciudades que tenían cierto desarrollo industrial, la cual viene a ser el resultado de la presión que sobre la tierra tenía la población (principalmente los campesinos) al no contar con empleo debido a la tecnificación de la agricultura (Stern, 1979 b).

² Citado por Arizpe (1978:33).

En base al desarrollo histórico del país, Esmeralda Ponce de León expone tres conclusiones importantes que se deben considerar en el presente trabajo:

- El particular crecimiento económico da lugar a una relación entre dos desequilibrios: el sectorial (entre la industria y la agricultura) y el regional (entre el campo y la ciudad).
- Este particular crecimiento incrementa la mecánica de expulsión de los trabajadores del campo a las zonas urbanas y propicia el aumento del desempleo y del subempleo en las ciudades.
- Todo ello promueve el aumento de la población marginal (subempleada y desempleada) e influye en la proliferación de las comunidades urbanas marginadas (Ponce de León, 1987:27).

1.2. Migración y urbanización

Paul Singer (1975)³, menciona que las ciudades en Latinoamérica a lo largo de su historia han ejercido dominio sobre el campo a fin de subsistir mediante la transferencia de los excedentes de éste hacia la ciudad, lo cual se acentúa a raíz del surgimiento y expansión de la industria. A partir de esto, se establece una división del trabajo entre la ciudad y el campo, pero conforme a los patrones de explotación y transferencia del excedente ya existentes, los cuales se han mantenido gracias a la industrialización que permitió el reacomodo de dichos patrones a las nuevas condiciones socioeconómicas y políticas. Es por ello que en nuestro país la distribución de las ciudades viene a ser el resultado de su evolución histórica, así como de la presencia de diversos factores entre los cuales se pueden nombrar los de índole físico, económico, político y social. En México, el sistema urbano se ha caracterizado por las relaciones de dependencia entre las regiones y sus centros, ya que las primeras se encuentran subordinadas a los requerimientos y funciones externas, propiciando una organización del territorio que responde a las necesidades de los centros principalmente (Covarrubias, 1984).

Según Hardoy (1969)⁴, la historia de la urbanización se remonta a más de dos mil años en América Latina, entendiéndose por urbanización “el crecimiento proporcional de la población urbana” (Balán, Browning y Jelin, 1973:7); en dicho proceso la migración interna, principalmente de las áreas rurales y pueblos hacia las ciudades ha desempeñado un papel importante al predominar y permanecer constante a lo largo de las últimas décadas. Es por ello que la urbanización puede ser comprendida como “un proceso de transformación de una sociedad agrícola y dispersa, en una sociedad principalmente industrial y concentrada” (Brambila, 1985:11), lo cual implica que la migración participa en dicho proceso al trasladar grandes grupos de la población a los centros urbanos en busca de fuentes de empleo que le

³ Citado por Francisco Covarrubias (1984:44).

⁴ Citado por Balán, Browning y Jelin (1973:7).

permitan cubrir sus requerimientos básicos. En nuestro país el proceso de urbanización se ha manifestado de manera irreversible, se han concentrado la población y las actividades económicas en unas cuantas ciudades, lo que se traduce en el crecimiento de éstas y la formación de nuevas localidades urbanas, provocando un incremento de la proporción urbana con respecto a la población total (Covarrubias, 1984).

Lo anterior permite tener una visión general del proceso de urbanización que ha imperado en nuestro país, en el cual la población urbana en 1990 fue de cerca de 50 millones de habitantes distribuidos en 309 ciudades de diferentes tamaños. Aquí cabe resaltar que la población urbana aumentó durante el período de 1970 a 1990 a un ritmo del 3.7% anual, debido a las migraciones efectuadas por la población, reflejándose en el aumento del grado de urbanización; es decir, en 1970 de 49.9% pasó en 1980 a 56.2% y en 1990 a 61% (Fundación Mexicana Cambio XXI, 1994).

Es importante considerar que las causas de la migración deben ser buscadas no únicamente en los análisis de los lugares de origen o de destino, sino también considerar al proceso migratorio en relación con el desarrollo nacional del país; es decir, sus causas pueden ser por factores estructurales o también por factores de tipo individual o personal, considerando los motivos que impulsan a la gente a migrar. Según Balán, Browning y Jelin (1973), para analizar el fenómeno migratorio es necesario considerar dos factores: por un lado el nivel y la tasa de desarrollo del país así como su grado de urbanización y en contraparte la tasa de crecimiento demográfico de las áreas.

Humberto Muñoz, De Oliveira y otros⁵ (1974:46), consideran que “el proceso migratorio adquiere significado cuando se le ubica dentro del proceso de cambio socioeconómico de una estructura social agraria a una industrial”, por lo que se pueden distinguir dos enfoques teóricos que tratan de explicar la ubicación de la migración dentro de dicho proceso: el enfoque de la modernización y el enfoque histórico-estructural.

-Bajo el *enfoque de la modernización*, la migración interna se contempla como uno de los procesos importantes de la “movilidad social” (ascenso en la escala ocupacional), la cual viene a ser el eje principal del cambio de una sociedad “tradicional” a una sociedad “moderna”. Este enfoque tiende a analizar las motivaciones personales del migrante, su origen y destino. Según Arizpe (1978:39), “el aspecto central en el estudio de la migración dentro de este marco es el cambio cultural en los migrantes”.

-Bajo el *enfoque histórico-estructural*, la migración interna es considerada como “una consecuencia del proceso de desarrollo capitalista de las sociedades, adquiriendo características específicas según las modalidades del mismo”(Muñoz, De Oliveira y otros, 1974:64). Al respecto Orlandina De Oliveira, considera que: “la migración es una manifestación del proceso de desarrollo desequilibrado y no como una causa de ello, aunque ella puede exacerbar o minimizar este proceso” (De Oliveira, 1984:26). Al respecto Balán,

⁵ Citado por Adler de Lomnitz (1975:46).

Browning y Jelin (1977), afirman que la lenta absorción de la fuerza de trabajo en la industria moderna, la diferencia en la productividad de los sectores de la economía y la importancia que se le asigna a la educación por parte de las empresas, son factores que contribuyen a explicar por qué la industrialización en América Latina se caracteriza por una desigualdad en ingresos y riqueza; lo cual tentativamente se considera que ha aumentado a raíz de la industrialización misma.

Estos enfoques permiten dar explicaciones muy generales del fenómeno migratorio, pero para los fines de este trabajo *se tomarán como referencia*, porque en ellos se considera que la migración es un fenómeno provocado por condiciones estructurales y que además forma parte de otros procesos más generales como la industrialización, urbanización y los cambios en la agricultura; sin embargo, también se deben agregar las motivaciones personales que impulsan a los migrantes a trasladarse de un lugar a otro.

Nels Anderson (1965), menciona que en 1885 el profesor inglés E.G. Ravenstein, publicó el primer estudio sobre migración, al que llamó "*Leyes de la migración*", en el cual se recolectaron materiales comparativos para llegar a establecer una serie de principios. Posteriormente T. Lynn Smith⁶, replanteó las formulaciones de Ravenstein con pocas variaciones:

1. La mayoría de los emigrantes sólo recorren una corta distancia.
2. El proceso de absorción es como sigue: los habitantes de una zona de los alrededores inmediatos afluyen a la ciudad, y crean brechas en la población rural que son llenadas por personas de distritos más remotos, que a su vez crean otras brechas, hasta que la fuerza de atracción de la ciudad, paso a paso, se hace sentir en los rincones más remotos de la nación.
3. Cada corriente principal de la migración establece una contracorriente compensadora, y el proceso de dispersión es contrario al proceso de absorción.
4. Los emigrantes de larga distancia van en seguida a los grandes centros del comercio y la industria (Anderson, 1965:215).

Anderson (1965), menciona que la población rural cada vez está más urbanizada que cuando Ravenstein realizó sus estudios, pues conoce más sobre la ciudad gracias a los avances en los medios de comunicaciones y de transporte. Además, este mismo autor⁷ realizó algunas observaciones sobre quién va a la ciudad concluyendo lo siguiente:

1. Los grupos de edad más joven predominan en las migraciones de rural a urbano.
2. En las ciudades de destino la edad media de los inmigrantes es más que la edad media de la población residente.
3. Los emigrantes más jóvenes que llegan a las ciudades, en general, vienen de lugares de origen más distantes que los más viejos.
4. En tiempos normales emigran más mujeres a las ciudades que hombres.
5. Por lo común las mujeres emigran a más temprana edad que los hombres.

⁶ Citado por Anderson (1965:215).

⁷ Citado por Anderson (1965:215).

6. De los grupos de más edad emigran a la ciudad más hombres que mujeres.
7. Las personas que emigran del campo a la ciudad tienen un nivel educativo más alto, por lo común, que las personas que no emigran (Anderson, 1965:215-216).

Vázquez (1992), menciona que el modelo de migración de Todaro consiste básicamente en cuatro puntos; en primer lugar la migración es estimulada principalmente por cuestiones económicas racionales acerca de los beneficios y de los costos, la mayoría de ellos financieros, pero también existen los psicológicos. En segundo lugar la decisión de migrar depende de las diferencias salariales existentes entre el campo y la ciudad. La probabilidad de conseguir un empleo en la ciudad guarda relación con la tasa de desempleo urbano y por último el incremento en la migración con respecto al número de oportunidades de empleo urbano se presentan debido a las diferencias de los ingresos que se perciben en el campo y en la ciudad.

Esto refuerza la opinión de Cornelius (1980) y de Balán, Browning y Jelin (1973), quienes mencionan que las personas provenientes del campo que migran a las grandes ciudades en busca de movilidad social tienden a ser más jóvenes, con mayor educación y capacitación para el trabajo que los demás pobladores de su lugar de origen.

Apoyando lo anterior Todaro (1978)⁸, afirma que los migrantes tienen ciertas características, y las clasifica de la siguiente manera:

- a) Económicas.- los migrantes tanto hombres como mujeres, parecen pertenecer a todos los estratos socioeconómicos, pero predominando el nivel bajo o marginal, debido a que gran parte de los migrantes provienen de localidades rurales y éstas son pobres.
- b) Demográficas.- los migrantes tienden a ser hombres y mujeres jóvenes entre las edades de 15 y 24 años. Aquí Todaro menciona que las mujeres forman la mayor parte del flujo migratorio en Latinoamérica, por lo que distingue dos tipos de migración femenina: la migración asociacional de esposas e hijas que acompañan a los hombres migrantes y la migración de mujeres solteras.
- c) Educativas.- sostiene que existe una correlación positiva entre migración y educación, pues las personas con más escolaridad son más propensas a migrar que aquellas con menos años de estudio.

De acuerdo con datos que proporciona la Fundación Mexicana Cambio XXI (1994), la migración interestatal en México ha aumentado durante los últimos años, pues en 1960 había poco más de 5.5 millones de personas que vivían en una entidad federativa que no era en la que nació, en 1970 había 7.5 millones de habitantes viviendo en otra entidad y en 1980 eran 12.1 millones, aumentando en 1990 a 15.4 millones de personas con residencia en otro estado federal diferente al de su origen. Con estas cifras, concluye que la migración acumulada (se deriva de contrastar el lugar de nacimiento con el lugar de residencia de los individuos) en 1990 fue del 17.4% de la población del país. Siendo más específicos con respecto al tiempo, se puede decir que en el quinquenio de 1985 a 1990, más de 4 millones de personas han realizado

⁸ Citado por Vázquez (1992).

cambio de residencia a otra entidad federativa, lo que representa el 5.2% de la población de México en 1990, ésto viene a reflejar que cada año una de cada 100 personas migra a otro estado del país.

Vázquez (1992), basándose en la Encuesta Nacional sobre Migración en Áreas Urbanas (ENMAU), menciona que en 1987 en el Área Metropolitana de Monterrey había un 69.3% de población nativa y un 30.7% de inmigrantes, y de éstos el 49% eran hombre mientras que el 51% restantes eran mujeres. Del total de las mujeres migrantes el 16.0% tenían edades entre 15 y 24 años, y el 21.8% con edades de 25 a 34 años.

¿Por qué migran las personas? No se puede dar una respuesta concreta y que satisfaga, ya que ello implica una serie compleja de factores que tienen que analizarse detenidamente; se pueden considerar las decisiones personales anteriores, como el grado de estudios alcanzado, hasta lo que sucede en el presente, como es el perder el empleo o recibir noticias de la obtención de algún trabajo, así como también las decisiones debido a situaciones intermedias como las sequías, inundaciones o temblores (Balán, Browning y Jelin, 1973). Así también, es cierto que se deben considerar los factores de “atracción” y “rechazo”; es decir, entre las condiciones negativas en su lugar de origen y los atractivos del lugar de destino. El “rechazo” podría deberse al rápido crecimiento de la población en el campo sin que haya un adecuado desarrollo de los recursos. La “atracción” podría ser el conseguir mejores puestos en otras ocupaciones, lo que a su vez permite percibir una mejor remuneración, así como una “menor duración de la jornada de trabajo y mayor regularidad de los horarios; repercutiendo también en mejores condiciones de trabajo, mayor seguridad, mejor vivienda y vida social más intensa” (Avendaño, 1969:59), mejor educación, mejor atención médica (con frecuencia obtenida a través de programas de asistencia pública que se lleva a cabo en las ciudades, pero no en las áreas rurales), mejor nivel de vida (electricidad, gas butano, agua potable, drenaje y demás servicios públicos) (Foster, 1980).

Adler de Lomnitz (1975), menciona que la migración ha sido causada por varios factores como la explosión demográfica en el campo, el agotamiento de las tierras, el bajo rendimiento asociado con la escasa tecnología, la falta de inversiones en el campo y el incremento en la atracción hacia la ciudad, debido a que ahí es en donde se concentran los servicios educativos, médicos, recreativos y las vías de comunicación entre el campo y la ciudad; todo ello es una razón que le permite al individuo considerar que la mejor alternativa es el emigrar a otro lugar con el fin de superarse económicamente y brindarle lo necesario a su familia. La principal causa que impulsa a un individuo a migrar “es la búsqueda de un aumento en sus ingresos monetarios que garanticen la sobrevivencia, hecho que generalmente se materializa como un cambio de empleo” (Partida, 1994:79).

No obstante, se pueden contemplar algunas de las causas que deciden a última hora al individuo en su migración por ejemplo: el despido de su trabajo, las sequías en el campo, el llamado urgente de un pariente o amigo para cubrir una vacante en un determinado trabajo, o para hacerse cargo de la familia por muerte o ausencia del pariente (Balán, Browning y Jelin, 1973). Así mismo, el deseo personal del migrante puede abarcar el grado de satisfacción en el

empleo, la intención de superarse y brindar una mejor oportunidad de desarrollo a los hijos, lograr una mejor educación o mantener los nexos de parentesco o amistad que tiene con otros migrantes que se encuentran o desean también trasladarse a la ciudad.

En la investigación realizada por Balán, Browning y Jelin en 1965 en la Ciudad de Monterrey y publicada en 1973, se solicitó a los hombres entrevistados (las mujeres no fueron contempladas para efectos del estudio), que explicaran porqué habían migrado, a lo que respondieron que se debía a factores económicos relacionados con el trabajo (68% de los migrantes entrevistados). Las razones familiares obtuvieron el 17%, en lo referente a la educación se observó un 7% de los migrantes que consideraron este aspecto como el motivo de su migración, además el 3% respondieron que debido a las características de la comunidad y por último el 3% emitió otra respuesta. Y en lo que respecta a la información obtenida en el documento "Problemas de Marginación Socioeconómica en el Área Metropolitana de Monterrey" realizado en 1990 por el Centro de Investigaciones Económicas (de la Facultad de Economía de la U.A.N.L.), se observó que las razones por las que la población migró continúan siendo las mismas que hace 25 años, ya que el 60.8% fue en busca de empleo o por razones económicas, el 29.2% por influencia de la familia o de amigos y el 3.6% en busca de mejor educación.

Que resulte fácil o no para las personas tomar la decisión de migrar depende de los cambios que lleva consigo el tipo de traslado, pues si es un cambio de residencia dentro de la misma ciudad, hay menos problemas que en un cambio de ciudad a otra; para la gente urbana cambiarse de una ciudad a otra es menos problemático que para una persona del campo trasladarse a una ciudad. La decisión de migrar es más difícil si se trata de un país en donde el inmigrante debe aprender otro idioma (Anderson, 1965).

La adaptación de los migrantes a la ciudad en lo referente a su ritmo y ambiente es independiente de la movilidad ocupacional, no obstante guarda relación con ella, pues el migrante de origen rural que proviene de alguna ciudad pequeña y que llega a otra, aparentemente tiene menor dificultad en adaptarse al ambiente urbano que si se tratara de un migrante que siempre ha permanecido en el campo (Balán, Browning y Jelin, 1977).

Es por ello que resulta de suma importancia la observación realizada por Todaro con respecto a que pueden ser varios factores los que influyen al momento de decidir migrar; pues considera que la migración es un proceso que afecta a las personas de acuerdo a ciertas características económicas, sociales, educacionales y demográficas, pero como ya se ha comentado la migración rural-urbana puede ser originada debido a factores económicos (Vázquez 1992).

Los principales factores que influyen en la migración interna, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU)⁹ pueden clasificarse de la siguiente manera:

a) Factores económicos.

- Condiciones agrícolas: éstas constituyen factores de repulsión de las áreas agrícolas, las principales a considerar son: el predominio de grandes propiedades, la escasa remuneración al proletariado agrícola, así como la herencia de la tierra que lleva a una gran subdivisión de la propiedad, la modernización a través de la introducción de la maquinaria que reduce la necesidad de la mano de obra y la capitalización de la agricultura que hace que el agricultor se interese ahora más por los rendimientos y no por la tenencia de la tierra. Todos ellos son factores de fuerte influencia en las migraciones que se realizan hacia las áreas urbanas.

- Condiciones en las industrias urbanas: en las sociedades en proceso de industrialización las posibilidades de empleo e ingresos mejores aumentan rápidamente, aparejado a esto se encuentra también el hecho de que las ocupaciones urbanas tienden a ser más estables que las agrícolas. Los centros urbanos, ofrecen mejores posibilidades de educación y favorecen un menor crecimiento natural de la población que las áreas rurales, ayudando de esta manera a obtener mejores niveles de vida.

- Ciclos económicos: durante las épocas de prosperidad, la demanda de mano de obra alienta la migración del campo a la ciudad; por el contrario, en las depresiones se produce el fenómeno inverso si ésta es muy aguda. Los bajos costos de transporte y las facilidades de comunicación son factores que influyen en las fuerzas de rechazo y estímulo a la migración.

b) Factores demográficos.

- El fuerte crecimiento natural de las poblaciones agrícolas es un factor importante que favorece la migración. Éste es un aspecto que se ha puesto en evidencia en los países latinoamericanos en las últimas décadas.

c) Factores culturales.

- Contactos culturales: el aumento de la educación popular junto con la rápida expansión de las facilidades de comunicación, han aumentado los contactos de las zonas agrícolas y mejorado sus conocimientos acerca de las posibilidades que ofrecen otros lugares. La educación y este contacto ayudan a la desaparición que ofrecen otros lugares que ligan a la población campesina con su lugar de origen.

- Políticas seguidas por los gobiernos: éstas aumentan o reducen las migraciones, según la intención favorecida por los gobiernos de cada país. Ejemplos de estas políticas pueden constituirlos la decisión de un gobierno de colonizar ciertas regiones apartadas que ofrecen tierras desocupadas con posibilidades de acondicionamiento y producción. México recientemente ha seguido políticas de

⁹ Citado por Avendaño (1969:34, 36 y 37).

este tipo para poblar algunas zonas del sur, tal es el caso de Oaxaca, en donde se han incentivado diversas actividades entre ellas las dedicadas al turismo.

d) Factores geográficos.

- La distancia: las migraciones generalmente se llevan a cabo a las áreas urbanas más cercanas. Aunque no necesariamente suceda siempre lo mismo.
- Barreras naturales: grandes cadenas montañosas, ríos y desiertos entre otros, pueden ser elementos limitantes de la migración.
- Extensión del país: un país entre más grande sea ofrece más y variadas oportunidades, por lo que la migración tiende a ser mayor.
- El clima: este factor natural puede influir en la orientación de la migración y puede operar tanto para alentarla como para disminuirla.

Los medios de comunicación juegan un papel importante en el proceso migratorio, pues han permitido acercar a las regiones al informar sobre las oportunidades de empleo y sus características o requisitos del mismo, alentando la esperanza del migrante por mejorar su posición económica o social, aunque no siempre se logre la meta deseada, provocando migraciones frustradas debido a la no obtención de empleo o a los gastos derivados del traslado, así como al ajuste a las nuevas condiciones culturales y de ocupación según sea el caso (Roberts, 1980).

Mientras tanto Larissa Adler de Lomnitz (1975:48-50), define el fenómeno migratorio como un proceso de desplazamiento geográfico de poblaciones humanas de un nicho ecológico a otro, y distingue 3 etapas:

- a) Desequilibrio.- es cuando un nicho ecológico se satura temporal o permanentemente, afectando la subsistencia de un grupo humano; como la presión demográfica o el empobrecimiento de las tierras, o puede ser consecuencia de algún acontecimiento repentino tal como una explosión demográfica acelerada, una invasión militar o una catástrofe natural.
- b) Traslado.- esta etapa comporta todos los factores que afectan al proceso migratorio como tal: distancia de traslado, medio de transporte, características de los migrantes (edad, estado civil, composición étnica, escolaridad, etc.), aspectos temporales y espaciales, y sus relaciones con factores comprendidos en las etapas a y c.
- c) Estabilización.- implica el restablecimiento del equilibrio o acomodo del grupo a su nuevo nicho ecológico. Incluye todo el proceso de aculturación y adaptación al nuevo ambiente, comprendiendo los cambios institucionales en el grupo, cambios en la estructura familiar, economía, idioma, religión, diversiones, instituciones o estructuras de apoyo, hasta llegar a la formación gradual de un nuevo ambiente social y de una nueva visión del mundo. Esta etapa puede comprender desde varios meses hasta varias generaciones.

La etapa de estabilización se subdivide a su vez, en tres momentos:

1.- Asentamiento.- el hallazgo de un nuevo nicho ecológico en un sector diferente del ecosistema, inicia una serie de adaptaciones, las cuales dependerán del tipo de integración (asimilación o rechazo) logrado por los migrantes en su nuevo nicho ecológico.

2.- Interacción con el lugar de destino.- la migración afecta necesariamente las condiciones ecológicas en el lugar de destino, tanto en el aspecto humano (desplazamiento de otros grupos, marginalización, introducción de nuevas tecnologías), como también, en otros aspectos (saturación de los servicios urbanos, cambios en los patrones residenciales, etc.).

3.- Interacción en el lugar de origen.- la migración tiene efectos de retroalimentación en el lugar de origen, tanto a través de la información (contactos humanos del migrante con su anterior grupo de referencia), como también a través de la ayuda potencial que representan los migrantes ya establecidos para un eventual migrante del mismo lugar de origen. Si el traslado ha sido exitoso desde el punto de vista de los migrantes, podrá producirse una corriente migratoria más intensa y continua, que puede llegar a despoblar el lugar de origen.

Con el propósito de respaldar los anteriores comentarios es conveniente hacer referencia a los diversos tipos de migraciones que genéricamente encuadran en tres tipos según Belmares de León (1983), apoyándose en la clasificación elaborada por Balán, Browning y Jelin (1973) :

- La migración solitaria.- es cuando el individuo viaja solo, sin que nadie lo acompañe y sin que haya venido alguien o venga después.
- La migración conjunta.- es cuando toda la familia o gran parte de ella, efectúa el viaje para establecerse. Además de los familiares pueden acompañar en esta migración las amistades; pero al igual que la anterior, nadie ha viajado antes ni viajará después que el grupo.
- La migración por secuencia.- es la que se realiza en diferentes momentos, es decir, la familia ha viajado en partes y por lapsos de tiempo más o menos regulados, aquí cabe decir que algunas personas llegan para establecerse y en la medida de sus posibilidades propicia que el resto de la familia se reúna.

Como se ha mencionado a lo largo de este capítulo, los flujos migratorios, en especial los de carácter rural-urbano, identifican la centralización económica de ciertas zonas (Cd. de México, Monterrey, Guadalajara) y la urbanización se ve afectada por la concentración de la población en unas cuantas ciudades. A su vez, provoca insuficiencia en la respuesta a la demanda de los servicios urbanos, transporte y vivienda; limitando las posibilidades de lograr un desarrollo regional más equilibrado (Fundación Mexicana Cambio XXI, 1994). Este es el caso de la Cd. de Monterrey, la cual ha sido un foco de atracción para las personas migrantes desde hace varios años, pues su reputación como centro industrial se refleja en las fuentes de

trabajo derivadas de los sectores industrial y de manufacturas; los cuales tienen importantes contactos con otras empresas que les proveen de materias primas, y que a su vez producen enseres domésticos, maquinaria, vidrio, cerveza o equipo de transporte, entre otros productos; traduciéndose en un aumento en la contratación de personal, incluso mayor que la del sector metalúrgico (Balán, Browning y Jelin, 1973).

La industria del hierro y del acero han representado la meta de la industrialización en esta región, debido a que las empresas de Monterrey durante el período presidencial del Lic. Miguel Alemán (1946-1952) contaron con la ayuda del gobierno federal a través de un programa de construcción de carreteras que favoreció el acercamiento con las demás regiones del país. Es importante considerar la cercanía con los Estados Unidos y el desarrollo interno de Nuevo León, que permitió el incremento de la población gracias a la migración de personas provenientes de otros estados de la República (Balán, Browning y Jelin, 1973). Según los datos que maneja la Fundación Mexicana Cambio XXI (1994), durante el quinquenio 1985-1990 Nuevo León tenía 129,153 inmigrantes y 82,666 emigrantes; por lo tanto contaba con una migración neta de 46,487 personas.

La migración rural-urbana es la que ha influido en gran medida en el proceso de urbanización del país, ya que el crecimiento de las ciudades se debe en gran parte a ella, la cual tiene su origen debido a las deficiencias en la estructura agraria; es decir, en lo que respecta a la tenencia de la tierra, su grado de concentración, el bajo nivel de inversiones en la agricultura y los bajos niveles de productividad aunado a la pobreza de los habitantes. En la medida en que aumentan las migraciones del campo a la ciudad, debido a la perspectiva de encontrar empleo, se eleva en forma considerable la oferta de mano de obra, provocando que se presente un proceso de marginalización de las personas que no logran ubicarse en algún sector productivo, lo cual se traduce en el aumento del desempleo y el subempleo; ésto permite afirmar que la migración se convierte en un factor de marginalización de sectores cada vez mayores en las ciudades.

1.3. Migración y pobreza

Se ha tratado de definir la pobreza de diferentes maneras y hasta el momento no existe un consenso general. No obstante, se puede decir que un pobre es aquel que apenas tiene lo indispensable para vivir y que una persona muy pobre o en extrema pobreza es aquella que además no tiene ni lo suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Evidentemente la percepción de la pobreza ha evolucionado a lo largo de la historia y difiere enormemente de una cultura a otra, así también los criterios para distinguir a los pobres de los no tan pobres.

La migración juega un papel importante en lo que respecta a la formación de los grupos marginados o sectores pobres. Se considera que la pobreza es acompañada por elevados índices de analfabetismo y bajo rendimiento educacional, desempleo o subempleo, bajo nivel de productividad, bajas remuneraciones así como la falta de servicios públicos básicos. En muchos casos, la falta de organización de la familia agrava la situación; pues la dinámica

familiar y las relaciones personales que el individuo entabla fuera de ella, favorecen la presencia de vicios como el alcoholismo, la prostitución o la drogadicción, problemas a los que se enfrenta el grupo migrante, además de los que tiene para asegurar su subsistencia.

En la actualidad en México, gran parte de la población rural, deja sus lugares de origen para buscar domicilio en las grandes ciudades. Se puede decir que se trata de campesinos empobrecidos y de jóvenes en busca de empleo o de movilidad social (ascenso en la escala ocupacional), que migran a las ciudades en busca de un empleo en la industria o en el sector de servicios, y en caso de no encontrarlo, se emplean en ocupaciones marginales como última alternativa (Arizpe, 1978).

En el país, la pobreza ha persistido a lo largo de las últimas décadas, son varios los autores que se han abocado a estudiar dicho fenómeno, tal es el caso de Larissa Adler de Lomnitz (1975), Esmeralda Ponce de León (1987), Humberto Muñoz, Orlandina De Oliveira y otros (1977) así como González de la Rocha (1986) principalmente. Los estudios realizados en México sobre el tema en ocasiones proporcionan resultados diferentes entre sí, debido a que la línea de pobreza no es definida de igual forma; pese a ello la Fundación Mexicana Cambio XXI (1994), afirma que es posible ver su evolución a través del tiempo, y lo presenta de la siguiente manera: en la década de los sesenta la mayor parte de los hogares se encontraban en condiciones de pobreza extrema, en los años setenta disminuye y entre los años de 1963 y 1968 baja de 70 a 58.2% los hogares en condiciones de pobreza extrema; entre 1977 y 1981 se reduce de 35.7 a 30.9%, ésto significa que en 1963 había 5.1 millones de hogares en condiciones de pobreza extrema y cerca de 4.0 millones en 1981. Esta tendencia a la baja se frenó debido a la crisis económica de 1982, por lo que aumentó a 34.8% en 1988, lo que representó un incremento de 4.0 a 5.7 millones de hogares entre los años de 1981 y 1988. Un estudio reciente realizado por el INEGI y la CEPAL menciona que durante el período de 1989-1992 la pobreza extrema disminuyó en las áreas urbanas como en las rurales, incluso se acercó a los porcentajes de 1984. Varios autores coinciden en señalar que la pobreza en México es más severa en las áreas rurales que en las urbanas, y para ello se basan en que 8 de cada 10 personas que habitan en áreas rurales se encuentran dentro de la línea de pobreza. Cabe hacer énfasis que durante los últimos veinte años y debido al proceso de urbanización que ha tenido el país, el mayor número de pobres se encuentra en las ciudades urbanas (Fundación Mexicana Cambio XXI, 1994).

Considerando lo anterior cabe insistir en la necesidad de definir el concepto de *marginalidad* (equivalente al concepto de *pobreza extrema para efectos del presente estudio*), el cual ha sido objeto de crítica desde su definición hasta su contenido teórico por lo cual primero se mencionan algunos conceptos elaborados por varios autores para posteriormente tratar de elaborar una definición para el presente estudio, recalcando que este término será empleado como sinónimo de pobreza extrema.

Según Adler de Lomnitz (1975:16), Rodrigo Parra la define como “un fenómeno transcultural propio de una etapa transitoria del desarrollo económico, otros suponen que los marginados se insertan funcionalmente en el “ejército de reserva laboral”. Stavenhagen

manifiesta que los marginados se emplean al servicio de la clase media, gracias a la disponibilidad y bajas percepciones de dicho grupo; al respecto Aníbal Quijano define a la marginalidad como “una población sobrante de las economías capitalistas dependientes” (Adler de Lomnitz: 1975, 18). Muñoz, De Oliveira y otros (1972)¹⁰, definen a los marginados como aquellas personas que ganan menos del salario mínimo y se encuentran desempeñando las siguientes ocupaciones: 1) vendedores ambulantes, 2) obreros no calificados de la construcción, 3) obreros no calificados de la producción, 4) trabajadores no calificados de los servicios, 5) agricultores, ganaderos y trabajadores del campo. Así mismo, Esmeralda Ponce de León (1987:30) define a la comunidad urbana marginada “como los habitantes de la ciudad, de origen nativo o migrante, que no tienen acceso a los niveles mínimos de bienestar en materia de nutrición, salud, vivienda y educación”.

Por consiguiente, es necesario hacer la distinción entre el concepto de marginalidad y de pobreza; la primera “se define estructuralmente por la ausencia de un rol económico articulado con el sistema de producción industrial, y la segunda implica una situación de escasos ingresos” (Adler de Lomnitz, 1975:17). El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), define al estrato de *pobreza* como aquellas comunidades “cuyo ingreso es superior al valor de la canasta alimenticia pero inferior a dos veces dicha cantidad”, a su vez el estrato de *pobreza extrema* es “cuando el ingreso total de la unidad doméstica es menor al valor de la canasta básica alimentaria, es decir, los ingresos totales de la unidad doméstica no son suficientes para atender las necesidades alimentarias del grupo familiar” (INEGI, 1993:2).

En base a lo anterior, se puede definir a la marginalidad o *pobreza extrema* como el grupo de la población que no participa en el mercado del trabajo formal y en pequeña proporción en el de consumo, debido a ingresos económicos bajos, lo cual se traduce en su participación a través de actividades propias de la economía informal, careciendo de seguridad económica y social al no contar con un empleo fijo y con los derechos derivados del mismo.

Un gran número de mexicanos viven en condiciones de pobreza en el campo y en las ciudades. Sus necesidades básicas no están adecuadamente satisfechas y tienen deficiencias en nutrición, salud, educación, vivienda, ambiente, acceso a los servicios públicos y a un empleo productivo. Los campesinos viven afectados por la incertidumbre y los obstáculos que les rodean (falta de créditos, sequías, escasez de materias primas entre otros), por lo que muchos de ellos emigran a otras zonas en busca de mejores niveles de vida. Los trabajadores agrícolas migratorios se asientan temporalmente en las regiones agrícolas más productivas y sin embargo viven en condiciones de pobreza. En las metrópolis y en las ciudades medias y pequeñas del país se ha registrado un crecimiento acelerado de las colonias populares, a pesar de lo irregular de su asentamiento, de la inexistencia de servicios y de las dificultades para obtener empleo e ingreso estable. Ésto afecta, así mismo a los jóvenes, pues resienten también la pobreza y la falta de oportunidades; muchos de ellos se formaron para una alternativa de movilidad que no se presentó, y no es posible que su capacidad y fortaleza se desperdicien; las

¹⁰ Citado por Adler de Lomnitz (1975:96).

mujeres también se ven afectadas, pero doblemente pues sus esfuerzos no sólo se dedican crecientemente a una actividad económica, sino que además tienen la responsabilidad del cuidado de los hijos y de su hogar (Comercio Exterior, 1992).

La desigual distribución del desarrollo social y económico entre las diferentes regiones del país, es la causa principal que favorece las migraciones; ya que grandes proporciones de la población abandonan sus lugares de origen para buscar “aquellos lugares que ofrezcan mejores perspectivas para la sobrevivencia” (Partida, 1994:28).

Cabe enfatizar en este punto lo concerniente a la selectividad de la migración, según Balán¹¹ la migración resulta más selectiva entre las familias con menor número de hijos durante el comienzo de la urbanización, pero ésta se reduce en las etapas de desarrollo y vuelve a incrementarse en las etapas de urbanización más avanzadas. La selectividad se determina en base al nivel de escolaridad, a la experiencia de participación en la fuerza de trabajo y a la actitud de exponerse a los riesgos que implica la migración (Brambila 1985).

En las zonas urbanas donde se establecen los migrantes, se produce un aumento del desempleo, ya que en dichos lugares no se tiene la capacidad de generar empleos a una población de rápido crecimiento, entre otras causas debido a que el ritmo de incremento del empleo industrial es lento. Se entiende entonces, que en la medida en que aumentan las corrientes migratorias hacia los centros urbanos, dada una cierta capacidad de los mismos para generar empleos, se elevará en forma considerable la oferta de mano de obra y con ello sobrevendrá un proceso de marginalización de las personas que no logren ubicarse a niveles productivos en el sistema económico. Lo anterior se refleja en la estructura ocupacional urbana a través del incremento del desempleo y el subempleo, en la disminución de ingresos de ciertos estratos y en el ensanchamiento de los estratos bajos. (Muñoz, De Oliveira y otros, 1974:51).

De acuerdo a Balán, Browning y Jelin (1973), la migración ha sido considerada como “causante” de diversos problemas de índole social, tales como el hacinamiento, la falta de servicios urbanos, desadaptación al trabajo urbano, y desempleo, lo que se traduce en problemas de conducta antisocial como el alcoholismo, prostitución o robos.

A la población migrante le atrae la esperanza de progresar o superarse económicamente y considera que una ciudad como Monterrey, puede ofrecer la expectativa de trabajo que necesita; lo cual viene a provocar un repentino crecimiento de la población, y resulta insuficiente la infraestructura urbana con que se cuenta, por lo que tienen que ubicarse en lugares que no cuentan con los servicios públicos necesarios o indispensables para vivir, ya que implican elevados costos para su introducción, a causa de la irregular ocupación del suelo en zonas inapropiadas y de difícil acceso por las condiciones del suelo (fuertes pendientes, áreas inundables, suelos rocosos o muy compactos).

¹¹ citado por Brambila (1985:19).

Por lo general, el lugar de asentamiento es ajeno, por lo que se convierten en lo que se conoce como “poseionarios”, es decir, el acto ilegal a través del cual algunas personas toman posesión de un terreno que no es de su propiedad. Estos terrenos pueden ser propiedad gubernamental, ya sea federal, estatal o municipal, o bien pueden ser de propiedad privada (Belmares, 1983). Como es de pensarse, ésto se convierte en un problema social y jurídico. Un dato importante, es que estas áreas se encuentran ubicadas al márgen o en las orillas de la ciudad, y en ocasiones en las “faldas de los cerros” (terrenos con declives pronunciados) (Cornelius, 1980); formando de ésa manera lo que se denomina “áreas marginadas”, pero no sólo por su disposición física, sino también por la disposición de convivencia con otros ciudadanos.

La inseguridad con respecto a la tenencia de la tierra influye en el tipo precario de la construcción de las viviendas, las cuales se caracterizan por la “carencia de planeación arquitectónica y urbanística, así como por la débil e inadecuada resistencia de los materiales como el cartón, láminas de asbesto o plástico y ladrillos de desperdicio entre otros” (Ponce de León, 1987:42). Cornelius (1980), afirma que el asentamiento paracaidista comienza como una mezcla de viviendas improvisadas formadas por láminas de cartón corrugado y material de desperdicio, de tal manera que una vez que el asentamiento sea seguro; es decir, que haya garantía en que no será reubicado, empieza la construcción de viviendas de material de concreto.

Según Cornelius (1980), las comunidades en pobreza o pobreza extrema que se ubican a orillas de la ciudad tienen sus ventajas, principalmente para los migrantes recién llegados, pues se encuentran alejadas del ruido o la contaminación, tienen su propia vivienda sin pagar alquiler, además de que se asemeja a ciertos aspectos de su vida rural como son: espacios abiertos, criadero de animales en pequeña escala y en ocasiones cultivo de vegetales.

La migración campo-ciudad, la alta concentración urbana y el encarecimiento del suelo, provocaron la formación de asentamientos humanos irregulares. En nuestro país a finales de 1988 la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), estimó en 1,787,800 lotes el rezago en la legalización de los predios urbanos, en terrenos ejidales y comunales. La regularización del suelo urbano es una actividad compleja que requiere de minuciosos estudios para lograr soluciones justas, dar seguridad a los colonos y reconocer los derechos de los ejidatarios y de los núcleos agrarios afectados. Legalizar la tenencia de la tierra es un imperativo de justicia social, que facilita la introducción de servicios públicos y la obtención de créditos para construir o mejorar las viviendas. El título de propiedad proporciona a cada familia la certidumbre legal en el uso y tenencia del suelo, así como la tranquilidad de que nadie les podrá quitar el patrimonio edificado con tanto esfuerzo a través de mucho tiempo (Comercio Exterior, 1992).

En el estado de Nuevo León, en 1974 se creó FOMERREY (Fomento Metropolitano de Monterrey) a fin de dar respuesta a la necesidad de tierra urbana y de una vivienda propia para la población de bajos ingresos económicos, en gran parte inmigrante, y proveniente de los estados de Nuevo León, San Luis Potosí, Coahuila, Tamaulipas y Zacatecas. FOMERREY

brinda el servicio pero con cierta demora, tiempo en el cual los solicitantes tienen que ver la manera de "solucionar temporalmente" su necesidad de vivienda, ya sea viviendo en casa de algún familiar o pagando renta. Durante el primer período (1974-1981), se atendió a jefes de familia adultos y mayores (26 y más años de edad) con unidades medianas, es decir de 4 a 6 miembros, y numerosas, que contempla a 7 miembros o más. De 1982 a 1986 la atención se centró en los jefes de familia jóvenes (16 a 25 años de edad) con unidades domésticas pequeñas o medianas, pero después de 1986 se suscitó una demanda heterogénea, que obligó a atender a jefes de familia jóvenes con grupos domésticos pequeños y a la vez a jefes de familia mayores de 35 años de edad con numerosos miembros (Zúñiga, Alarcón y Santibañez; 1991).

Dentro de sus limitaciones estas comunidades cuentan con uno de los servicios públicos más indispensables como es el agua, ya que las autoridades instalan (cuando se le solicita continuamente) llaves colectivas, o en ocasiones se envían camiones-pipa con dicho líquido, para abastecer a la población una o dos veces a la semana. Con respecto a la energía eléctrica existen casos en que la gente "se cuelga" de las líneas de electricidad más cercanas; aunque si existe la promesa de compraventa del terreno, se puede promover el contrato de introducción de la misma. Sin embargo, estos grupos en ocasiones carecen de los servicios de seguridad social, por lo que acuden a recibir atención médica a los centros de salud comunitarios ubicados en colonias aledañas. Así también, al carecer del servicio de drenaje, el agua que utilizan para lavar ropa o trastes es arrojada a la calle, lo que favorece la presencia de enfermedades infecciosas y parasitarias, pues utilizan letrinas que originan la propagación de malos olores y la presencia de animales transmisores de dichas enfermedades. Por lo general, esperan la acción del Gobierno para proveerlos del sistema de drenaje permanente, ya que son altos los costos de su introducción. Lo anterior refleja el hacinamiento urbano que tiene una amplia problemática en cuanto a prestación de servicios asistenciales, educativos, sanitarios y médicos entre otros.

La desocupación laboral, es algo cotidiano para los grupos pobres, por lo que tratan de salir adelante al subemplearse en los servicios públicos o privados y en la pequeña o mediana industria, en donde debido a su falta de escolaridad y capacitación los patrones no les pagan el salario mínimo, sin disponer del Seguro Social ni de prestación laboral alguna; siendo sus consecuencias la inestabilidad económica y social, el desempeñar jornadas laborales excesivas o muy breves y con ingresos insuficientes. Además, este grupo desprotegido a menudo es objeto de explotación en el sector informal, al carecer de escolaridad y de capacitación en un oficio; son jóvenes, principalmente mujeres, quienes tienen necesidades básicas insatisfechas, y no pertenecen a sindicatos laborales o gremiales que aboguen por mejorar sus condiciones de trabajo (Ponce de León, 1987).

Para Balán, Browning y Jelin (1977), las personas que tiene empleos inestables, mal remunerados o los que trabajan por su cuenta, así como los desempleados, son considerados como "marginales" al proceso de industrialización; ya que no pagan impuestos. Al carecer de un empleo estable, se ven afectados por el desempleo y el subempleo, dedicándose a actividades de la economía informal como peones, boleros, tragafuegos, vendedores ambulantes y lavacoches entre otras.

Su nivel escolar en ocasiones es bajo, debido a la necesidad prioritaria de trabajar a temprana edad, a fin de contribuir en el ingreso familiar, por lo que carecen de una capacitación técnica para el desempeño de un empleo “mejor remunerado” como empleado calificado, es por ello que la deserción escolar es frecuente en los niños campesinos y de las familias de bajos ingresos de las ciudades, ya que tienen que tomar parte en las faenas del campo con sus padres, y en las ciudades participan en la llamada economía subterránea o informal, realizando actividades que les permiten aportar recursos a sus hogares. Además se menciona que “trabajar a temprana edad (antes de los 12 años) es parte de la migración, es patrimonio de la familia” Zúñiga (1989:171). Es por ello que los niños laboran en actividades propias de la economía informal al desempeñarse como vendedores en cruceros, repartidores de periódicos, cantantes en los camiones urbanos o limpiaparabrisas entre otros; además, pese a las restricciones legales en lo referente al empleo de niños, éstos contribuyen al ingreso familiar al aceptar trabajos sencillos y se espera que los hijos ayuden en las labores de la casa, como por ejemplo a realizar mandados para su familia o para algunos vecinos y también que apoyen en el trabajo familiar cuando se dispone de un taller propio ya sea mecánico, de reparación de calzado u otros. Es frecuente que los trabajadores de la construcción lleven a sus hijos a sus empleos como ayudantes, pagándoles o no cierta cantidad, ya que así el hijo obtiene experiencia en el oficio que con el tiempo le permitirá desempeñarse en un empleo futuro; por lo que aquí el niño no dispone de ocio ni recreación sino que es considerado como parte de la fuerza laboral que contribuye al ingreso familiar.

El migrante se enfrenta al problema de conseguir empleo, ya que no resulta sencillo obtenerlo como él suponía al llegar a la ciudad, ya que la mayoría requiere certificado de primaria o de cierto aprendizaje o capacitación para trabajar en alguna empresa, lo cual deberá adquirir si quiere considerarse dentro del mercado laboral, o bien iniciarse en subempleo. En ocasiones, al no encontrar empleo se ocupan como vendedores ambulantes de todo tipo de “fritangas”, y en el peor de los casos a pedir limosna. Frecuentemente, su desesperanza por no lograr gran parte de sus objetivos, se traduce en conflictos familiares, sociales y con ellos mismos, es decir, en conductas consideradas como delictivas: pandillerismo, drogadicción, robo o prostitución entre otros, lo cual viene a formar un círculo vicioso que encierra a algunos migrantes, que no han podido cumplir sus expectativas iniciales al llegar a su destino (Belmares, 1983).

1.4. Estrategias de reproducción de los migrantes

El presente estudio plantea la importancia de conocer y analizar las estrategias de reproducción que utilizan las unidades domésticas integradas por migrantes; es decir, los mecanismos a través de los cuales se adaptan a las condiciones ambientales que prevalecen en el lugar de destino, como puede ser la administración de los recursos materiales de que disponen o la búsqueda de nuevas fuentes de ingreso económico o de algún intercambio recíproco con parientes o amistades.

Las estrategias no son nuevas, pues muchas personas las han adoptado a lo largo de su vida; sin embargo, se emplean en mayor medida durante los tiempos de crisis económica, pues funcionan como una especie de amortiguador del deterioro de las condiciones de vida (Salles, 1995).

En la mayor parte de los casos, la familia es la unidad básica de la reproducción social. Por ello, constituye la unidad social natural para la intervención pública, porque en ella se producen decisiones y acciones individuales (de índole privado) en respuesta al entorno económico, político y social. La familia tiene un papel primordial para la toma de decisiones de muchos aspectos, como “la planeación del tamaño de la familia y el espaciamiento de los nacimientos, la utilización de métodos anticonceptivos, las decisiones de migrar, las de participación en la actividad económica, así como las que tienen que ver con la educación y el cuidado de la salud de los miembros del hogar” (Fundación Mexicana Cambio XXI, 1994:91).

La familia es el ámbito donde se organiza parte de la vida cotidiana y además es en donde se genera la fuerza de trabajo; es por ello que los cambios que se presentan en su interior afectan o limitan la participación de sus miembros en los diferentes procesos socioeconómicos particularmente en la migración (Espinosa, 1982).

Sin evadir la importancia analítica de la familia, se ha decidido para efectos de esta investigación, utilizar el concepto de unidad doméstica. Esta opción arbitraria, sin lugar a dudas, impide profundizar la riqueza de un examen sociológico acerca de la complejidad de las relaciones sociales que se producen en su interior y hacia fuera del grupo. Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, se considera pertinente utilizar el concepto de unidad doméstica, menos significativo, pero operacionalmente adecuado para llevar a cabo comparaciones con otras investigaciones ya realizadas. La definición se ha abordado de diversas maneras, Carlos A. Barsotti (1981:177), menciona que los grupos domésticos comparten rasgos específicos que han sido considerados en trabajos realizados en diversos países:

Proveer sus necesidades alimenticias y otras esenciales para vivir, cocinar y comer en conjunto (Argentina) vivir juntos y compartir al menos una comida diaria (Barbados); hacer vida en común bajo un régimen familiar, compartir la vivienda y tomar juntos sus comidas (Costa Rica); vivir juntos compartir, “common living arrangements”, pueden compartir o no sus comidas (Jamaica); vivir bajo un régimen familiar o parecido (Paraguay).

Para González de la Rocha (1986), la unidad doméstica es “un grupo de gente que vive bajo el mismo techo, organiza sus recursos colectivamente y pone en acción estrategias de generación de ingresos y actividades de consumo” (González de la Rocha, 1986:16). Como se ha señalado anteriormente, para efectos del presente trabajo, la *unidad doméstica* será considerada aquella *en donde sus integrantes (una o más personas unidas o no por relaciones de parentesco) comparten una unidad de vivienda y organizan actividades indispensables para su reproducción* (López e Izazola, 1994).

González de la Rocha (1986), menciona que la estrategia de la unidad doméstica es una secuencia de acciones planeadas con cierta lógica que buscan lograr el bienestar a largo plazo de todas las personas que integran la unidad. A estas actividades se les denomina de diferentes maneras, estrategias de sobrevivencia, estrategias de supervivencia, estrategias de reproducción y estrategias familiares de vida, entre otras denominaciones; ello dependiendo del interés específico y de la orientación teórico-metodológica que se considere pertinente para efectos de la investigación a realizar. -

El término de “supervivencia” fue empleado por primera vez en América Latina por Joaquín Duque y Ernesto Pastrana en 1973 al estudiar poblaciones marginales urbanas; y lo volvieron a utilizar diversos autores en años posteriores, como Larissa Adler de Lomnitz (1975), Esmeralda Ponce de León (1987), Patricia Chalita (1994), entre otros que se han dedicado a estudiar el fenómeno de la pobreza en grupos urbanos. Según el Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL), el término de “estrategias de supervivencia hace referencia al hecho de que las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a las condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan, deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo” (Rodríguez, 1981:239). Según Chalita (1994:278), “Un mecanismo de sobrevivencia familiar sugiere el camino por medio del cual se consiguen y combinan diferentes clases de recursos urbanos a fin de asegurar la reproducción material de las familias”. Agrega Brambila, que las estrategias de sobrevivencia familiares se definen como “los medios que utilizan las familias para adaptarse a condiciones ambientales cambiantes, que comprenden desde la administración de los recursos materiales de que se dispone hasta la planificación familiar” (Brambila, 1985:16).

Dicho concepto ha sido objeto de diversas críticas, se asegura por ejemplo que implica que los actores movilizan y organizan los recursos de que disponen para lograr cubrir sus necesidades; independientemente del grado de congruencia entre éstos y de la conciencia que los actores tengan de ellos, pero esto elimina cualquier supuesto de armonía o consenso para adoptar una estrategia, así como tampoco presupone la existencia de mecanismos para establecer una estrategia (Rodríguez, 1981). Otra crítica es aquella que refiere únicamente a los comportamientos relacionados con la subsistencia básica o fisiológica, por lo que el empleo del concepto se destina sólo a los grupos de ingresos económicos menores (Torrado, 1981). Otra crítica refiere a discernir entre lo objetivo y lo subjetivo, pues las estrategias conllevan ciertos comportamientos, conductas u objetos que pudieran tener diversa interpretación cultural que a su vez resulte difícil de interpretar o comprender por parte del investigador, y más aún si éste tiene esquemas culturales diferentes a los del grupo en estudio.

A pesar de las críticas expuestas anteriormente, *la presente investigación empleará el término de estrategias, incidiendo principalmente en los aspectos de reproducción material; es decir, las estrategias de reproducción económica.*

En México, como en otros países, el estudio de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas en pobreza tienen gran relevancia dentro del contexto de la crisis económica que se ha manifestado durante los últimos años. Los trabajos de Adler de Lomnitz (1975), González de la Rocha (1986), Margulis y otros (1981), Ponce de León (1987) y Muñoz, De Oliveira y otros (1977), sugieren que ante la actual situación de bajo poder adquisitivo de los salarios, el desempleo y el deterioro en las condiciones de vida de las familias que habitan en comunidades pobres, se ha manifestado en mayor medida el carácter colectivo de la respuesta de estas unidades para hacer frente a los embates de la crisis económica a través del empleo de ciertas estrategias que les permita cubrir sus necesidades básicas inmediatas.

Chalita (1994:277), enfatiza que las estrategias están necesariamente diseñadas a nivel familiar en torno a las características demográficas y del ciclo vital, pues influyen en la movilidad ocupacional y por consiguiente en la obtención de los bienes y servicios que requiere la familia para cubrir sus necesidades. Las características demográficas y de ciclo vital que Chalita considera son las siguientes:

- Características de los miembros individuales de la familia :
la edad, sexo y posición en su empleo.
- Características de la familia en su conjunto:
tamaño, composición según sexo, relación entre los que perciben un salario y los que no lo perciben (carga de dependencia).
- La etapa del ciclo vital de la familia.

Para conocer la estructura de las unidades domésticas se considera importante contemplar algunas características del jefe de la unidad, ya que puede ejercer una influencia sobre ella, por ejemplo el sexo y la edad pueden influir sobre la participación de los miembros en la actividad económica; por otra parte, la edad puede ser empleada como una aproximación del ciclo vital de la unidad doméstica (García y de Oliveira, 1979), es decir:

la secuencia de estadios característicos, tales como el matrimonio, el nacimiento de los hijos, el 'lanzamiento' de los hijos hacia sus respectivos matrimonios, el estadio 'post-hijos' y la disolución de la familia por la muerte de uno de los cónyuges. Para cada estadio el tamaño y la composición sufren transformaciones que tienen amplios efectos sociales y económicos en áreas como la vivienda, las pautas de consumo y ahorro interno, la actividad económica femenina y el bienestar social, que requieren ajustes sociológicos por parte de los individuos (Kono, 1977:356)¹².

Apoyando lo anterior Sáenz y Di Paula (1981), mencionan que no sólo se debe considerar la ocupación principal del jefe de la unidad doméstica, sino que es necesario tomar en cuenta la inserción en la estructura ocupacional de cada uno de los integrantes de la unidad doméstica, ingresos, educación, origen y año de migración, entre otros.

¹² Citado por García y otros (1979:3).

Tal y como menciona García y otros (1979), la composición de parentesco cambia dependiendo de la etapa del ciclo vital en que se encuentre la unidad doméstica, pues ello repercutirá en diversos aspectos, como por ejemplo la participación económica de sus miembros o el papel que juegue el trabajo femenino en la unidad doméstica, es por ello que es importante y necesario conocer el tamaño y composición de las unidades domésticas integradas por personas migrantes a fin de conocer los tipos de estrategias de reproducción que emplean.

“La naturaleza de las relaciones sociales entre los miembros de la familia está ligada, inicialmente, a la característica demográfica de la familia en particular, la que a su vez modela y es modelada por los procesos de toma de decisiones que giran alrededor de estas estrategias” (Chalita, 1994:277). Así también se debe observar que no todos los integrantes de la familia participan en la toma de decisiones, ya que por lo general alguno de los padres tiene más influencia; además no todos colaboran, pues algunos miembros no consultan o no se someten a los acuerdos de la familia. Además la participación de la mujer ha modificado las relaciones de poder dentro de la unidad doméstica, incidiendo en las relaciones entre ambos géneros y entre padres e hijos (Reygadas y otros, 1993). Argüello (1981), agrega que la estrategia de supervivencia inicia cuando la unidad doméstica funciona como un “ejército de reserva movilizable” dependiendo del tipo de problema que afecte a la misma; por ejemplo, el trabajo de los hijos menores cuando falta el padre, o el trabajo de la madre para incrementar el ingreso económico de la unidad doméstica además del ingreso del padre.

Carlos Barsotti (1981), manifiesta que al hablar de las estrategias que emplean las unidades domésticas para cubrir sus necesidades inmediatas se deben tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- Los recursos con que se cuentan, es decir, el número de personas que integran la unidad doméstica, tiempo, ingresos, relaciones, trabajo, ocio, capacidad o incapacidad de postergar gratificaciones, bienes y otras unidades similares o diferentes, entre otros. Los recursos varían según el país.
- El medio en que se desenvuelve la unidad doméstica, es decir, considerar las posibles fuentes de ocupación e ingresos para cada miembro de la unidad, la canasta básica de bienes y servicios a la que se pueda tener acceso, los objetivos y la motivación cultural, es decir, los patrones de consumo a que se aspira (consumo inmediato, consumo diferido), el ascenso social, individual o grupal.
- Las acciones que se emprenden para alcanzar los objetivos de la unidad doméstica.
- Los objetivos que persigue la unidad doméstica, que viene a ser el punto fundamental de las estrategias de sobrevivencia; es decir, cuáles son, cómo se determinan, en qué medida las acciones de los integrantes de la unidad son congruentes con los objetivos de la misma.
- La racionalidad de la estrategia, es decir, que las acciones que se realizan, considerando los recursos y el medio, tengan congruencia para el logro de los objetivos de la unidad doméstica.

¿Cómo subsisten los migrantes en las comunidades de pobreza y pobreza extrema? Brambila (1985), menciona que de acuerdo a ciertas investigaciones realizadas en África, Asia, Medio Oriente y América Latina, se ha observado un alto promedio de familias migrantes que habitan en una misma unidad doméstica; es decir, que éstas establecen círculos mayores con personas de su mismo lugar de origen a fin de formar nuevas redes urbanas que en determinado momento les proporcionen ayuda en caso de necesidad, enfermedad o emergencia. Una respuesta tentativa a la interrogante planteada sería que estas personas disminuyen los gastos reduciendo la cantidad y calidad de los productos que consumen, o tal vez incrementando los ingresos a través del trabajo de los hijos o de la mujer; así mismo, otra estrategia de los migrantes que provienen del campo sería la de tener muchos hijos que los provean de fuerza de trabajo, es por ello que la nupcialidad se realiza en edades tempranas en comparación a las ciudades; conllevando así la procreación inmediata a la unión de la pareja (Zúñiga, 1989). Se puede afirmar que las necesidades de la unidad doméstica que no puedan ser cubiertas debido a ingresos económicos bajos, son cubiertos mediante otros modos, como por ejemplo mediante el trabajo artesanal (es decir, la producción de determinados bienes manufacturados y agrícolas, como la elaboración de un huerto familiar o la elaboración de prendas de vestir), o a través de ciertas redes de intercambio o cooperación, además de determinadas formas de socialización con otras unidades domésticas, entre las cuales se pueden hablar del compadrazgo, el cuatismo y el paisanaje, los cuales se describen de manera más detallada en este estudio.

La crisis económica que ha vivido México durante los últimos años, ha provocado una disminución del nivel de bienestar de la población debido al deterioro del ingreso real de las familias, y a su vez ha fomentado cambios en las actividades cotidianas de la población, es decir, ha obligado al empleo de “estrategias” que le permitan asegurar su reproducción, a fin de dar respuesta a las necesidades básicas de la familia; entre las cuales se pueden mencionar el cambio en los hábitos alimenticios mediante la sustitución de ciertos alimentos que debido a su precio no pueden ser adquiridos por las familias; otra estrategia sería por ejemplo la forma de adquirir el vestido; ya que últimamente la gente de estratos pobres se ha provisto de prendas de segundo uso para cubrir su necesidad al menor costo posible, es por ello que adquieren ropa usada, que en la mayoría de las veces proviene de las “pacas” de ropa que traen de Estados Unidos; otra estrategia sería el incrementar los ingresos a través de la incorporación de un mayor número de miembros a las labores remuneradas, lo que implica un mayor esfuerzo del trabajo familiar para satisfacer sus requerimientos básicos.

Una estrategia de la unidad doméstica es el enviar a los hijos a trabajar a otros lugares, ya sea dentro del país o fuera de éste; o también pueden agregar nuevos miembros para que compartan los gastos, o incrementar el número de miembros que trabajan. Además, la misma unidad doméstica puede presionar a los hijos a retrasar el momento de contraer matrimonio o bien, a que se casen y se integren a la familia de origen, formando así unidades de tipo extensa (Salles, 1995).

La disminución del nivel adquisitivo de la población conlleva diversos problemas a su vez, por ejemplo en el caso de las mujeres que trabajan, se reduce la atención a los hijos, provocando con ello dificultades en el desarrollo infantil, aumentando el número de accidentes ocurridos en el hogar o el bajo rendimiento escolar debido a la falta de atención hacia los niños (lo último sin generalizar, pues existen excepciones). Así también Selby y otros (1990), expresan que cuando no es suficiente el ingreso económico de la unidad doméstica, se complementa a través de “coperachas”, ya sea en dinero o en fuerza de trabajo, por ejemplo la elaboración de tortillas, preparación de comida y lavado de ropa.

A manera de reflexión se puede afirmar que las relaciones sociales intrafamiliares pueden afectar y moldear los mecanismos de sobrevivencia. Considerando que el objeto de la sobrevivencia física sea identificado por cada uno de los miembros de la familia, los medios por los que se alcanza pueden dividirse en dos componentes, los cuales vienen a definir el proceso del intercambio familiar. Un resumen de las posibilidades podría ser el empleado por Chalita (1994:286) y que consiste en lo siguiente:

*Solicitud de colaboración (económica o no económica):

- esperada de acuerdo con la obligación social (es decir, por solidaridad)
- racionalizada, por necesidad;
- obligada, mediante una serie de métodos negativos y/o positivos.

*Concesión de colaboración:

- otorgada espontáneamente por obligación social;
- aceptada conscientemente, accediendo a las necesidades y demandas que se percibe tienen otros miembros de la familia;
- impugnada ya sea abierta u ocultamente.

Considerando la situación antes descrita como un elemento importante para la reproducción, entonces los ingresos se pueden contemplar como una parte de los recursos básicos que hacen posible la reproducción física de los grupos familiares de bajos ingresos. Chalita (1994:275), considera que los recursos que permiten la reproducción material de una familia urbana se pueden clasificar de la siguiente manera:

- 1) Recursos monetarios: salarios, prestaciones de empleos anteriores (como pensiones), préstamos y donaciones.
- 2) Recursos no monetarios: actividades productivas (por ejemplo cultivar vegetales, tejer prendas de ropa, criar animales) y actividades reproductivas (bienes: por ejemplo cocinar los alimentos, y servicios, como el cuidado de los niños) realizadas dentro de la familia, así como bienes y servicios que se obtienen fuera de la familia.
- 3) Recursos de infraestructura: servicios a nivel colectivo, como servicios médicos, educación, electricidad, agua, drenaje y habitación.

Así mismo Chalita (1994:276), manifiesta que es importante considerar las fuentes de los recursos, clasificados en la forma siguiente:

- a) El mercado de trabajo, tanto formal como informal.
- b) Miembros ausentes de la familia, por ejemplo cónyuges o hijos ausentes.

- c) Redes de intercambio recíproco, a nivel de la comunidad local, organizaciones religiosas, vecinos, amigos, compañeros de trabajo y/o parientes.
- d) El gobierno o las organizaciones no gubernamentales, por ejemplo las agencias internacionales y nacionales de desarrollo.

Las redes de intercambio recíproco pueden ser de dos tipos: *egocéntricas*, que se refieren al “conjunto de personas con quienes ego intercambia recíprocamente bienes y servicios”, y el segundo tipo la *exocéntrica*, que es “un intercambio de todos con todos” (Adler de Lomnitz, 1975:141,143). Con respecto al primer tipo de red, la egocéntrica, la intensidad del intercambio se basa en cuatro factores:

- a) Distancia social.- hace referencia a ciertas prescripciones de intercambio, tales como las obligaciones de padres a hijos, que están sujetas a una reciprocidad diferida durante la vida de éstos.
- b) Distancia física.- es necesario que exista una vecindad física que permita un flujo continuo y recíproco de intercambios, en el caso de los parientes que viven lejos, la intensidad disminuye y puede llegar a cero cuando se requiere de transporte para mantener el contacto; y en el caso de la vecindad (aún entre personas no emparentadas) se presenta una mayor intensidad en el intercambio recíproco, afianzándose a través del compadrazgo.
- c) Distancia económica.- hace referencia a la situación mutua de recursos y de carencias que determinan las necesidades, lo que a su vez conlleva a la intensidad del intercambio; es decir, cuando existen diferencias en el nivel económico entre dos personas, se reduce la intensidad de la reciprocidad, ya que dicha relación se transforma en una de tipo patronal.
- d) Distancia psicológica.- consiste en el deseo y la disponibilidad de entablar una relación de intercambio entre dos personas; es decir, la confianza, que a su vez “implica familiaridad (cercanía social), oportunidad (cercanía física) y conocimiento de las mutuas necesidades y carencias (cercanía económica)” (Adler de Lomnitz, 1975:142,143).

Lo que precede permite convenir con la misma autora en cuanto a que la *pobreza extrema asegura su sobrevivencia en gran parte mediante la reciprocidad*, es decir, la persona comparte sus recursos, escasos e inestables con otras personas que se encuentran en su misma situación, y que le permite garantizar su sobrevivencia cuando en determinado momento lo necesite, ya que le apoyarán dentro de sus posibilidades; lo cual se traduce en un mecanismo de intercambio recíproco entre parientes y vecinos, que sustituye la falta de seguridad social en dicho grupo.

Larissa Adler de Lomnitz (1975:25), señala tres categorías generales de transacción para el intercambio de bienes y servicios:

- a) El intercambio de mercado, en el cual se maneja la oferta y la demanda sin generar relaciones sociales duraderas.
- b) La redistribución de bienes y servicios que se encuentran primero en determinado

individuo o institución, de donde después fluyen hacia la comunidad.

c) La reciprocidad; es decir, el intercambio de favores y de regalos que es parte de una relación social. Esta reciprocidad entre las personas va a depender de dos factores que favorecen el intercambio: la cercanía física y la confianza. La cercanía física es importante porque a mayor vecindad mayor interacción social y mayores oportunidades de intercambio. Esta reciprocidad también se puede clasificar de la siguiente manera:

- Información.- acerca de posibilidades para migrar, empleo, habitación, orientación acerca de la vida urbana o chismes.
- Asistencia laboral.- en lo que respecta a los migrantes, se les ayuda al emplearlos como ayudantes y se les entrena; en el caso de no recibir ingreso, son ayudados por parte de familiares o amigos mientras llegan a percibir un ingreso propio.
- Préstamos.- abarcan dinero, comida, herramientas, ropa, así como cualquier objeto doméstico o aparato eléctrico.
- Servicios.- incluye hospedaje en caso de personas migrantes o de visitantes temporales, comida, ayuda a parientes desamparados como es el caso de las viudas, huérfanos, ancianos o enfermos, también implica el ayudar en la construcción o mantenimiento de las viviendas, así como el cuidar de los niños y ayudar en las labores domésticas entre otras.
- Apoyo moral.- hace referencia a la solidaridad, lo que a su vez implica la amistad, que en ciertos casos se convierte en compadrazgo, cuatismo o participación en otras ocasiones rituales.

Es por ello que Adler de Lomnitz (1975:160), afirma que “la base más común de las redes de reciprocidad es el parentesco”, pues cuando una red es grande y estable puede llegar a ser autosuficiente y no busca extenderse, pero en el caso de una familia nuclear, lo que se pretende es ampliar la red a través de la participación de los vecinos, es decir, por medio del compadrazgo, pero también se puede agregar por amistad. Las redes no basadas en el parentesco son por lo general femeninas, pues empiezan el intercambio a través del contacto con las vecinas y después los esposos se incorporan en otro momento al mismo. El intercambio se inicia entre las mujeres, pues son las que conviven más, los primeros favores se piden y se dan cuando se suscita alguna emergencia, como el cuidar a los niños de una vecina cuando ésta se encuentra enferma en casa o en el hospital. Al ganarse más la confianza, los favores se hacen más frecuentes hasta llegar a préstamos de dinero y de servicios como el uso de utensilios de cocina, o ver la televisión. Además, los hombres conviven a través de las reuniones para ingerir bebidas embriagantes. Así mismo, cuando las relaciones se afianzan más, tienden a formalizarse a través del compadrazgo, aunque esto no garantiza una relación de reciprocidad (Adler de Lomnitz, 1975).

Cabe resaltar que el grado de confianza que se manifiesta en una red, se refleja en las formas de trato y de convivencia, por lo que se deben considerar tres aspectos: “a) capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco, b) voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación y c) familiaridad mutua suficiente para servir de base

a un acercamiento con probabilidad de no ser rechazado” (Adler de Lomnitz, 1975:28). A modo de ilustración, se puede mencionar que los parientes consanguíneos se prestan artículos de índole personal y se tratan de manera informal debido al grado de confianza que se tienen, lo contrario ocurre cuando se carece de ésta; por ejemplo los vecinos se tratan de un modo más formal al hablarse de usted, al no mandar ni reprender a los niños ajenos, así también cuando se solicita algún favor se pide con respeto y sin hacer referencia a favores anteriores que hayan sido proporcionados; en caso de un favor que ha sido negado no existe reproche y no se vuelve a solicitar de nuevo; cuando se prestan objetos éstos se devuelven en un corto tiempo o a petición del propietario, y tratándose de dinero se paga en cuanto se puede y no se pide otra cantidad hasta no cubrir el primer préstamo, en caso contrario se tiene que dar razones para solicitar otra cantidad. En base a esto, se puede decir que las redes de intercambio representan la solidaridad para la estabilidad de las unidades domésticas; ya que mantienen una elevada intensidad de intercambio que les permite tener mayor interacción social mediante el cuatismo y el compadrazgo.

Según Forbes (1971)¹³, el compadrazgo reafirma los lazos sociales entre personas de igual status; es decir, que tiene funciones económicas y de movilidad social, además de tener una función mágico-simbólica para evitar conflictos entre los individuos; así mismo afirma que la base fundamental de la relación es la existente entre los compadres, no entre el padrino y el ahijado; siendo la cualidad básica de dicha relación “el respeto, combinación de afecto personal, la admiración mutua y la distancia social” (Adler de Lomnitz, 1975:174). Al respecto Ponce de León (1987), agrega que el compadrazgo cumple una función económica al establecer un intercambio de servicios y regalos entre los compadres, así como una función social al considerarse como un medio de movilidad social para el ahijado y sus padres, principalmente si el padrino es una persona prestigiada y con solvencia económica, además permite estrechar las relaciones entre parientes, amigos o vecinos; es un medio para honrar o distinguir a la gente que se considera importante. El compadrazgo brinda cierto status oficial a una situación de cercanía social que se desea o ya existente, así también permite reafirmar la confianza y evitar conflictos dentro de las redes. En general, se puede mencionar que los compadres son parientes de confianza con quienes se puede contar o vecinos con quienes se mantienen buenas relaciones; se puede agregar que los compadres son las personas que pueden proporcionar ayuda en casos de emergencia. Adler de Lomnitz (1975), enfatiza que en América Latina las personas cuentan con dos tipos de recursos sociales: horizontales (compadres) y verticales (padrinos o ahijados); dentro del contexto de los grupos en pobreza y pobreza extrema, se traduce en que carecen de padrinos (protectores) debido a la falta de movilidad social ascendente y de “ahijados” por ocupar la última posición en la escala social; esto explica el motivo por el que estos grupos dependen más de las relaciones horizontales; es decir, entre los compadres.

Un rasgo que se manifiesta como una tendencia a mantener contacto con su lugar de origen es el regionalismo o natalismo, considerado por los migrantes como una fuente de seguridad además de que es un factor que incrementa la migración. El cuatismo, es otra forma

¹³ Citado por Adler de Lomnitz (1975:172).

de asociación informal que consiste en establecer relaciones de amistad, afecto y confianza entre los hombres, con el propósito de reunirse a beber, conversar, jugar baraja, ver televisión o simplemente irse de parranda; dicha relación le permite al migrante integrarse a su nueva comunidad (Ponce de León 1987). Apoyando lo anterior Adler de Lomnitz (1975:189), explica que el cuatismo es “un complejo sistema de normas, valores y relaciones sociales que la cultura mexicana ha erigido en torno a la amistad masculina”, traducándose que las conductas entre los cuates deben de basarse en la sinceridad, defenderse durante las peleas con otros hombres y ayudarse mutuamente en cualquier momento que se requiera, así también prestarse dinero o proporcionar consejos, sin faltar la costumbre de “dispararse” (convidar) bebidas embriagantes.

Lo anterior permite tener un panorama general de las redes de intercambio que se emplean entre las personas que habitan en condiciones de pobreza y pobreza extrema, pero también es importante considerar que al llegar a la ciudad el migrante se enfrenta al problema de encontrar un lugar para vivir y conseguir trabajo entre algunas de sus prioridades.

La migración es un proceso en cadena ya que al llegar el primer miembro de la familia a su lugar de destino, trata de obtener los medios necesarios para lograr financiar el traslado o la permanencia de alguno o varios miembros de su familia o amistades; además no se limita a unos cuantos días el preparar lo necesario para migrar, puesto que la migración puede extenderse durante un período de años, mientras logra establecerse o conseguir la solvencia económica necesaria para apoyar a las demás personas en su traslado, según sea el caso.

En el estudio realizado en Monterrey por Balán, Browning y Jelin (1973) sobre migración y movilidad ocupacional, el 58 % de los migrantes recién llegados se alojaban con parientes, (de los cuales el 71% vivían en casa de los familiares del esposo, lo que refleja que se evita la dependencia de los parientes de la esposa, para no disminuir la autoridad del hombre dentro de la familia) en tanto que el 11% vivían independientemente, pero tenían parientes en el vecindario, sólo el 31% vivía en forma independiente sin parientes en la ciudad. Los migrantes que llegaron y se instalaron con familiares o amigos contaron con un amortiguador en lo concerniente a la asimilación de la ciudad, pues contar con gente de su confianza que los guió al llegar; en contraparte se encuentran los migrantes que llegan solos y en forma independiente, por lo que no contaron con apoyo para enfrentar su asimilación a la ciudad. Con respecto a ello, los autores mencionan que del tamaño de la comunidad de origen del individuo va a depender su participación en las redes de interacción familiar al llegar, lo que se traduce en la forma de adaptarse a los cambios que enfrenta al llegar a un medio diferente al del lugar en que se formó. Adler de Lomnitz (1975), menciona que cuando una familia no cuenta con parientes en el lugar de destino, se opta por que el hombre migre primero y se aloje en casa de amigos mientras logra emplearse y preparar un lugar en donde vivir en compañía de su familia.

Los migrantes generalmente encuentran empleo a través de las redes informales de la familia y las amistades (Cornelius 1980, Balán, Browning y Jelin 1973, Chalita 1994 , Adler de Lomnitz 1975, Ponce de León 1987). Los migrantes buscan apoyo por parte de amigos o

familiares (ya establecidos en la ciudad) la mayoría de las veces, pero en otras circunstancias tienen que enfrentarse al problema de que se encuentran solos en una ciudad desconocida y sin apoyo alguno, salvo algún dinero que tengan ahorrado para sobrevivir mientras se establecen y encuentran trabajo.

Los resultados encontrados en Monterrey por Balán, Browning y Jelin (1973), indican que el migrante no llega a la ciudad sin ningún contacto, 4 de cada 5 migrantes tenían parientes o amigos que vivían en Monterrey antes de su llegada y dos tercios informaron que recibieron alguna ayuda al llegar, sobre todo de casa y comida. Además, se demostró que la migración final no era una experiencia totalmente nueva para el 66% de los migrantes, quienes habían hecho con anterioridad por lo menos un viaje a Monterrey.

Otra forma de cooperación es la que se le brinda al migrante para encontrar trabajo, sobre todo en el caso de los solteros o primeros inmigrantes, los cuales tienen que llegar a preparar el lugar a donde se dirigirá la familia posteriormente (Balán, Browning y Jelin: 1973).

Es importante considerar cuando el migrante, una vez ya establecido, proporciona medios a los demás familiares para que se sostengan en el lugar de origen, o bien viajen hacia la ciudad. Otra forma es cuando uno de ellos llega a la ciudad para estudiar y una vez que termina, consigue un trabajo que le permite traer a otros familiares a que también estudien y luego trabajen, para después seguir trayendo a sus respectivas familias.

Una interrogante de gran interés en torno a los migrantes que habitan en comunidades de pobreza y extrema pobreza es ¿Cómo y a través de qué medios cubren sus necesidades inmediatas? Se puede decir que sus bienes los adquieren a través del crédito, es decir, compran en abonos a través de dos formas: en las casas comerciales adquieren los muebles o aparatos electrodomésticos a través de pagos semanales, quincenales o mensuales, siendo el precio total dos o tres veces mayor el valor del artículo al comprarlo al contado. La otra forma, es a través de los aboneros; aquellas personas que venden a domicilio diversos productos, que también se pagan a plazos, cargándose el doble o triple del precio real del artículo. Otra manera, es a través de tenderos; es decir, se obtiene a crédito los alimentos o artículos de primera necesidad en las tiendas de abarrotes o “estanquillos” de la colonia, gravándose cierta cantidad en el precio del producto y que tiene que ser liquidado cada semana para volver a tener crédito. Además existen las relaciones familiares, en las cuales se presta dinero sin cargar interés alguno, sin establecer fecha de pago en algunas ocasiones.

Una forma de organización de la unidad doméstica para obtener ingresos económicos es a través de la tanda, la cual consiste en cierto tipo de “club”, cuyo propósito es el de contribuir con dinero a un fondo común; la cantidad se entrega cada semana, quincena o mes al organizador, y éste a su vez entrega el total reunido a cada una de las personas que participan según la fecha que le corresponde a través de un sorteo efectuado al iniciar la tanda. El cumplir con las obligaciones de la tanda se basa en la confianza existente entre las personas que participan en ella; ya sean parientes o amigos, pues no existe contrato formal que obligue legalmente a cumplir con ella. Las tandas desempeñan un papel importante, ya que

“constituyen un sistema de cooperación económica y al mismo tiempo actúan para reforzar la confianza que existe entre los integrantes de la red” (Adler de Lomnitz, 1975:94).

La función esencial de las redes de intercambio es el asegurar la reproducción a través de las distintas formas de ayuda recíproca entre parientes o vecinos, lo que viene a apoyar lo sustentado por Adler de Lomnitz (1975:26), quien asegura que “las redes de intercambio representan el mecanismo socioeconómico que viene a suplir la falta de seguridad social, reemplazándola con un tipo de ayuda mutua basado en la reciprocidad”.

En base a lo anterior, se puede concluir este capítulo retomando lo que señala Esmeralda Ponce de León (1987:58), con respecto a cuatro puntos que resumen las causas históricas concretas que ocasiona la formación de la población marginal y el origen de sus problemas:

- a) Los marginados o pobres, no están desintegrados del sistema económico y social, sino plenamente integrados, ya que forman parte de la sobrepoblación relativa.
- b) Las particulares condiciones del desarrollo histórico nacional determinan una sociedad capitalista subdesarrollada que, inevitablemente provoca el aumento de el subempleo y el desempleo de la población marginal.
- c) La seguridad y el bienestar social no llegan a los marginados, lo cual agrava su problemática.
- d) Los problemas de las comunidades marginadas son una evidencia de la irregular distribución de los bienes y servicios públicos entre la población y requieren soluciones y alternativas materiales, sociales y educativas.

Lo anterior permite ilustrar de manera breve, el contexto urbano en el que se inserta el migrante que habita en comunidades pobre; por lo tanto, resulta conveniente mencionar nuevamente los objetivos planteados en este trabajo:

1.- Intentar conocer y describir las características que definen al grupo migrante en el lugar de destino; es decir, investigar los rasgos distintivos que caracterizan a los migrantes que habitan en las comunidades en pobreza y pobreza extrema, tomando como ejemplo las colonias Malvinas (sectores: UCAM, Mártires del 36, Praderas del Topo, Malvinas y Cuchilla) y Santa Lucía respectivamente, ubicadas en el área metropolitana de Monterrey, específicamente en el municipio de General Escobedo Nuevo León.

2.- El segundo objetivo que plantea este trabajo, consiste en conocer las estrategias de reproducción que emplea la población migrante durante su permanencia en el lugar de destino; por lo tanto se trata de un estudio comparativo, a fin de conocer qué mecanismos utilizan para dar respuesta a la problemática cotidiana y que se ha agudizado en las condiciones actuales por las que atraviesa el país, debido a las crisis económicas recurrentes que han caracterizado su desarrollo durante los últimos años.

Para el logro de los objetivos planteados, fue necesario emplear una metodología acorde a la realidad a estudiar; por tal motivo se emplearon las técnicas de cédula de entrevista y entrevista profunda para tener información sobre el lugar de nacimiento y los lugares en que ha habitado el migrante, así como conocer el nivel educativo y el desempeño ocupacional entre otras variables, lo que permitió realizar una comparación entre los grupos de migrantes de las comunidades que contempla el presente estudio.

CAPÍTULO 2: ELEMENTOS METODOLÓGICOS

2. Aspectos Generales

Este estudio intenta responder a algunas de las interrogantes planteadas acerca de las características sociodemográficas de la población migrante, así como las estrategias de reproducción que emplean para asegurar su subsistencia en las comunidades de pobreza y pobreza extrema, por lo tanto este capítulo contempla la metodología a emplear en el desarrollo de la presente investigación.

Partiendo de lo anterior, es necesario hacer una breve referencia acerca de lo que se entiende por diseño de investigación y para ello se considera la definición elaborada por Christensen (1980)¹⁴, “se refiere al plan o estrategia concebida para responder a las preguntas de investigación”.

En este trabajo se utilizó un diseño de investigación no experimental, el cual “se realiza sin manipular deliberadamente las variables independientes, se basa en variables que ya ocurrieron o se dieron en la realidad sin la intervención directa del investigador” (Hernández y otros, 1994:204). Así mismo, se trata de un estudio exploratorio, es decir, “su objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Hernández y otros, 1994:59). Busca indagar acerca de un tema que no se ha abordado anteriormente, o que ha sido poco estudiado, como es el caso de las estrategias de reproducción que emplean las unidades domésticas migrantes; por lo tanto se concibe como un paso en la indagación de una realidad más amplia, cuyo propósito es el señalar en base a los resultados obtenidos, otros temas objeto de investigación; es decir, ¿Cómo afrontan los problemas de subsistencia (en lo referente a sus necesidades básicas como la alimentación, hospedaje y empleo) los migrantes en las comunidades de pobreza y pobreza extrema?, ¿Reciben algún tipo de ayuda?, ¿Por parte de quién es proporcionada esta ayuda?, ello por nombrar algunos de las interrogantes de la presente investigación.

¹⁴ Citado por Hernández y otros (1994:108).

Este trabajo también contiene elementos descriptivos, es decir, especifica las características sobresalientes de la población migrante en el lugar de destino. Según Danke (1986)¹⁵, “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis”. Mientras que “el estudio exploratorio tiene como objetivo la formulación de un problema para posibilitar una investigación más precisa o el desarrollo de una hipótesis (Sellitz y otros, 1980:134); esta autora menciona además, que un estudio exploratorio también puede servir para conocer más acerca del fenómeno que se desea estudiar y establecer prioridades acerca de investigaciones futuras que se deseen realizar. En base a esto, es importante señalar que los estudios exploratorios se interesan en descubrir, mientras que los descriptivos tratan de medir; por lo que a la presente investigación le resulta de suma utilidad combinar ambos tipos de estudios para dar respuesta a los objetivos planteados.

Así mismo, se trata de un estudio sincrónico; ya que se pretende analizar el fenómeno en un momento histórico determinado sin considerar sus causas y manifestaciones; pese a ello es posible mencionar sus antecedentes históricos para que sirvan como referencia al período que se estudia, pero enfatizando en el ámbito temporal seleccionado y en el cual se centra la investigación de las manifestaciones, aspectos y relaciones del fenómeno, objeto de estudio (Rojas Soriano, 1989). Por lo tanto, esta investigación también pretende realizar un estudio comparativo de las unidades domésticas integradas por migrantes en dos comunidades ubicadas en el municipio de General Escobedo, N.L.: la colonia Malvinas (Sectores UCAM “Unión de Colonos Asociados a las Malvinas”, Mártires del 36, Malvinas, Praderas del Topo y Cuchilla) del estrato de pobreza, y la colonia Santa Lucía ubicada en el estrato de pobreza extrema, según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). El período de tiempo para la realización de la presente investigación se ubicó entre Febrero de 1995 y Diciembre de 1996.

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio: “Los recursos económicos de las unidades domésticas urbanas de bajos ingresos y de extrema pobreza en el Área Metropolitana de Monterrey, N.L.”, que se lleva a cabo en el municipio de General Escobedo, Nuevo León, por la Facultad de Trabajo Social de la U.A.N.L. bajo la dirección del Dr. Raúl Eduardo López Estrada y del Dr. Manuel Ribeiro Ferreira. En esta investigación participaron siete estudiantes de postgrado en Trabajo Social, los cuales seleccionaron temas relacionados con la problemática de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas. Se persigue un triple propósito: en primer lugar, cumplir con el requisito académico instituido por la U.A.N.L. para obtener el grado de maestría en Trabajo Social, y que consiste en sustentar una tesis para aspirar a obtener dicho grado académico; en segundo lugar, se busca ampliar y desarrollar conocimientos y habilidades en materia de investigación, y en tercer lugar participar y colaborar en el desarrollo de dicho proyecto. Después de explicar brevemente estos antecedentes cabe hacer mención de los temas que fueron seleccionados de manera personal por parte de los estudiantes de postgrado y que son: estrategias de ingreso y consumo, el trabajo de los hijos, hogares monoparentales encabezados por mujeres, la

¹⁵ Citado por Hernández y otros (1994:60).

vivienda, el trabajo de la mujer y la migración; estos temas constituyen elementos de la problemática de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas en comunidades de pobreza y pobreza extrema, siendo el último de ellos el tema de la presente investigación.

Después de explicar este antecedente, es necesario mencionar que la presente metodología contempla la utilización de los enfoques cuantitativo y cualitativo, cuyo contenido se especifica a lo largo del presente capítulo.

2.1. Estudio cuantitativo

Como se ha hecho referencia a lo largo del capítulo anterior, la investigación se centra en el análisis de la dinámica de los migrantes con respecto a sus características sociodemográficas y los elementos que intervienen en su reproducción y que emplean para satisfacer sus necesidades básicas; es decir, conocer las características de los miembros de las unidades compuestas por migrantes (edad, sexo, escolaridad, ocupación, ingreso y escolaridad, entre otras variables), conocer su inserción de la mano de obra en los sectores productivos, conocer y analizar cómo se generan las decisiones, así como conocer la forma en que se establecen las redes sociales de ayuda recíproca o de intercambio mutuo que emplean los migrantes que habitan en las comunidades de pobreza y pobreza extrema seleccionadas.

2.1.1. Población

En este punto se hace referencia al conjunto de unidades que son objeto de investigación y de las cuales se pretende obtener información, tal es el caso de los migrantes (aquellas personas que nacieron fuera del área metropolitana de Monterrey) que habitan en unidades domésticas de dos comunidades en pobreza y pobreza extrema respectivamente, seleccionándose las colonias Malvinas (sectores UCAM “Unión de Colonos Asociados a las Malvinas”, Mártires del 36, Malvinas, Praderas del Topo y Cuchilla) y Santa Lucía, ambas pertenecientes al municipio de General Escobedo, N.L.

2.1.2. Muestra

En lo que respecta a la muestra, no se hizo cálculo previo de su tamaño, ya que la intención inicial fue el aplicar el máximo número de cuestionarios dentro del área designada y en el tiempo establecido de antemano. Por lo tanto, se trata de un muestreo no probabilístico en los cinco sectores de la colonia Malvinas, ya que se empleó “un procedimiento de selección informal y un poco arbitrario” (Hernández y otros, 1994:231); pese a ello es válido emplearlo para realizar inferencias acerca de la población, aunque no se puedan generalizar los resultados obtenidos para toda la colonia; ya que “la selección de los sujetos no depende de que todos tienen la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión de un investigador o grupo de encuestadores” (Hernández y otros, 1994:231). En lo que respecta a la colonia Santa Lucía se tomó la población en su totalidad. El mismo autor menciona que se debe tener cuidado en la

elección de la población, pues ella debe reunir las características especificadas en el planteamiento del problema.

El período durante el cual se realizó el estudio cuantitativo fue de Febrero a Junio de 1996 y la población entrevistada fue de aproximadamente 1000 unidades domésticas, distribuidas en ambos estratos.

2.1.3. Unidad de análisis

La unidad de análisis fue la unidad doméstica, considerada como el entorno social en donde sus integrantes (una o más personas unidas o no por relaciones de parentesco), comparten una unidad de vivienda y organizan actividades indispensables para su reproducción (López e Izazola, 1994).

Se consideró la posibilidad de que en las unidades domésticas seleccionadas pudieran habitar una o más familias, por lo que se determinó encuestar únicamente a la familia principal que habitase dicha unidad; así mismo, una persona que habitaba sola, también fue considerada como unidad doméstica. Se determinó entrevistar a las amas de casa de las unidades domésticas, ya que ellas permanecen la mayor parte del tiempo al frente del hogar y al cuidado de los hijos (según sea el caso), por lo tanto son consideradas como las personas idóneas para proporcionar la información requerida; pero también se contempló la presencia de hombres que viven solos o que sean los responsables de la familia a falta de la madre; es decir, unidades monoparentales, así como la presencia de los mismos en unidades de coresidencia; motivo por el cual se aplicaron las entrevistas en estos casos, pero sin formular las preguntas concernientes a la participación de la mujer, debido a que la cédula de entrevista fue diseñada principalmente para mujeres; cabe aclarar que para no perder esta información de los hombres que encabezan un hogar se elaboró un código especial (9 y 99), a fin de identificar dichos casos.

2.1.4. Instrumentos de recolección de datos

Se aplicó una cédula de entrevista como instrumento de recolección de datos (ver anexo no. 4), con ella una persona (encuestador) solicita información a otra (informante) para obtener datos sobre un tema determinado. La cédula de entrevista estuvo conformada por preguntas cerradas que permitieron obtener información referente a las interrogantes planteadas para el logro de los objetivos de investigación de cada uno de los temas seleccionados por el equipo de investigadores. Así también, se utilizaron preguntas abiertas con el propósito de que la persona respondiera en sus propias palabras, sin restringirla a alternativas de respuestas ya anteriormente determinadas. En base a ésto, se argumenta que “la elección del tipo de preguntas que contenga el cuestionario depende del grado en que se puedan anticipar las posibles respuestas, los tiempos de que se disponga para codificar y si se quiere una respuesta más precisa o profundizar en alguna cuestión” (Hernández y otros, 1994:289). Consecuentemente se trató de plantear preguntas que no indujeran a dar una

determinada respuesta para satisfacer al entrevistador, por lo que se trató de formular las preguntas de un modo lo más natural posible a fin de evitar esta situación.

El tiempo de duración para la aplicación de cada entrevista fué de aproximadamente 50 minutos. Se fijó un tiempo de cinco meses para el levantamiento de datos cuantitativos, durante el cual fueron aplicadas 969 cédulas de entrevistas por parte del equipo de investigación. Diariamente se realizaban entre 7 y 8 cédulas de entrevista, ya que en ocasiones se requería más del tiempo establecido, debido a que los entrevistados hablaban sobre otros tópicos ajenos a los temas planteados en el estudio. Por otra parte, las cédulas de entrevista fueron aplicadas de lunes a viernes de 10:00 a.m. a 4:00 p.m., pero también se realizaron en sábado y domingo de 10:00 a.m. a 5:00 p.m. para ajustarse al horario de los informantes que trabajaban durante la semana.

La cédula de entrevista sobre las estrategias de reproducción de las unidades domésticas integradas por migrantes en comunidades de pobreza y pobreza extrema constó de 6 secciones:

- 1) Datos de identificación de la unidad doméstica. Este apartado se localiza al inicio de la cédula de entrevista e incluye los elementos que permiten identificar a la unidad doméstica; además incluye la parte que simplifica el control de las cédulas durante las fases de levantamiento y tratamiento de los datos.
- 2) Características personales de los miembros de la unidad doméstica, ésto con el fin de contar con información sociodemográfica de todos los miembros que habitan en la misma; así también, se incluyen datos sobre ocupación, ingreso y contribución económica a la unidad doméstica, entre otros aspectos.
- 3) Características migratorias de los miembros de la unidad, con el propósito de captar la historia migratoria de las personas que integran la unidad doméstica.
- 4) Datos sobre la forma en que se toman las decisiones en el seno de la unidad doméstica, a fin de conocer de qué manera se realiza dicho proceso y quienes participan en él.
- 5) Datos sobre las redes de reciprocidad o las formas de ayuda que se establecen dentro y fuera de las unidades domésticas.
- 6) Observaciones, en donde se anotaron datos que contribuyeron a una mejor comprensión de las preguntas o posibles alternativas de respuesta no consideradas anteriormente, así como información que el entrevistador consideró importante y que no encuadró dentro de las preguntas de la cédula.

La cédula de entrevista original estaba compuesta por 139 preguntas, las cuales se redujeron finalmente a 132 en la versión definitiva, con el propósito de evitar el cansancio y aburrimiento en los entrevistados; además de que permitió revisar los objetivos del proyecto de investigación.

2.1.5. Prueba piloto

El diseño final de la cédula de entrevista fue precedido de una prueba piloto, la cual consistió en entrevistar a un número limitado de pobladores para efectuar una crítica de la cédula con el propósito de replantear preguntas, suprimirlas en algunos casos e incluir nuevas a fin de recabar de manera específica la información que se deseaba obtener.

Los encuestadores que llevaron a cabo la aplicación de la prueba piloto y de la cédula de entrevista fueron los propios investigadores de postgrado que participaron en el proyecto, los cuales tenían experiencia previa (ya sea en la práctica académica o en su desempeño profesional) en la obtención de la información a través del empleo de este instrumento de recolección de datos. Se trató de unificar criterios a través de reuniones en las sesiones de investigación, en las cuales se llevaron a cabo charlas y discusiones sobre los diversos puntos del cuestionario a fin de evitar interpretaciones erróneas en los conceptos o preguntas en cuanto a su sentido o propósito establecido, así como el efectuar las modificaciones necesarias.

La cédula de entrevista para la prueba piloto constó de 139 indicadores, en los que se contemplaron los que cada uno de los investigadores consideró pertinentes para los objetivos planteados en sus tesis de maestría. Para la prueba piloto se aplicaron 35 cédulas de entrevista distribuidas entre los siete estudiantes, lo cual dió un total de 5 cédulas por alumno; las cuales fueron aplicadas el día 15 de Marzo de 1996 en la colonia Malvinas, pero sin incluir los sectores UCAM (Unión de Colonos Asociados a las Malvinas), Mártires del 36 y Cuchilla, así como en la colonia Ampliación Lázaro Cárdenas; ambas comunidades colindantes con los sectores que se consideran en este estudio. La aplicación de la cédula de entrevista tuvo un promedio de 45 minutos de duración; y en algunas de ellas se preguntó a las amas de casa su opinión acerca del contenido de la entrevista, a lo cual algunas dijeron que era muy larga, pero el hecho de platicar con el entrevistador hizo que fuera amena y agradable; en otros casos las personas se mostraron renuentes a contestar al inicio de la cédula de entrevista, pero después ampliaban sus opiniones, por ejemplo del trabajo de los hijos o del número de hijos que querían tener. Con respecto a las cuestiones que hacen referencia al ingreso, hubo renuencia a contestar, pues las personas entrevistadas decían que no sabían cual era el salario que percibían, no queriendo precisar cantidades exactas; pese a ello se les preguntaba cuánto era el salario mínimo, a lo que respondían que eran \$150.00, \$200.00, \$250.00 o inclusive \$300.00. En las cuestiones acerca del trabajo de los hijos, como por ejemplo ¿Ayuda a hacer la comida, a lavar y/o planchar, a limpiar la casa, a cuidar a los hijos o a hacer mandados? que se aplicaron para cada uno de los miembros de la unidad doméstica, algunas personas se asombraron y en ocasiones respondieron “burlonamente” argumentando que el marido no ayudaba en la mayor parte de las actividades del hogar.

Es importante señalar que después de la aplicación de la prueba piloto se llevaron a cabo alrededor de 15 reuniones con los doctores Estrada y Ribeiro, así como con el equipo de investigación, con el propósito de conocer y analizar los problemas presentados durante la aplicación del instrumento, llegando a las siguientes consideraciones:

En las variables que hacen referencia a la dinámica familiar se presentaron problemas de comprensión al formular las preguntas: ¿Siente usted que habla con su marido de las cosas importantes de la vida familiar? y ¿Siente usted que habla con sus hijos de las cosas importantes de la vida familiar?; por lo que se tuvieron que repetir las preguntas y dar ejemplos de “cosas importantes” de la vida familiar como el estudio de los hijos o los gastos diarios, entre otros aspectos a considerar. Algunas preguntas fueron eliminadas después de discutir su inclusión en la entrevista definitiva, como fue el caso de las siguientes:

V32 ¿Quién toma la decisión de pertenecer o no a una agrupación política?

V116 ¿Cambió de ocupación el jefe de familia al llegar aquí?

V117 ¿Ganó más dinero su familia al llegar aquí?

Algunos miembros de la iglesia le han ayudado (gratuitamente) a:

V135 cuidar a hijos pequeños de su casa

V136 la construcción de su casa

V137 le han prestado dinero

V138 obtener empleo

V139 con despensa.

2.1.6. Trabajo de campo

Es necesario señalar que al inicio de este trabajo, se realizó un recorrido del área en la colonia Malvinas, con el propósito de elaborar un mapa de las comunidades seleccionadas (Ver anexos no.1 y 2), se delimitaron las áreas específicas que se considerarían; es decir, los sectores UCAM (Unión de Colonos Asociados a las Malvinas), Mártires del 36, Malvinas, Praderas del Topo y la Cuchilla, en los cuales se contaron el total de manzanas en cada uno de ellos, localizando las casa-habitación, los terrenos baldíos, las casas deshabitadas, las construcciones y los comercios. Posteriormente fueron verificadas por tres estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social que prestaban su servicio social en la División de Postgrado de la Facultad. De igual manera, en la colonia Santa Lucía se realizó un recorrido del área para verificar el plano proporcionado por el departamento de Desarrollo Urbano del municipio de General Escobedo, N.L., y en el cual se constató que el plano oficial no correspondía con la realidad, ya que había manzanas (por ejemplo la 244) que no se encontraron físicamente, ante esta situación se consideró conveniente realizar nuevamente el plano de cada manzana de la comunidad contemplada para ubicar realmente los lotes y manzanas respectivamente; cabe agregar que el trabajo se logró gracias a la participación de la población que facilitó la obtención de la información acerca de la numeración de manzanas y lotes.

Para iniciar el trabajo en campo se optó por zonificar en 7 partes los planos de las colonias, para lo cual cada investigador contó con un plano de cada una de las manzanas que le correspondieron, así también con una carta constancia expedida por la Facultad de Trabajo Social (ver anexo no. 3), en donde se estipula que el entrevistador es alumno de la institución y participa en el proyecto de investigación: “Los recursos económicos de las unidades domésticas urbanas de bajos ingresos y de extrema pobreza en el Área Metropolitana de Monterrey, N.L.”, además se proporcionó a cada entrevistador un gafete de identificación.

2.1.7. Codificación

Con el propósito de analizar los datos de la cédula de entrevista, éstos se convirtieron en códigos numéricos para que representaran las posibles respuestas de cada indicador; por lo tanto fue elaborado un manual de codificación (ver anexo no. 5), que contenía las variables en estudio con preguntas de tipo cerradas y abiertas, para éstas últimas se elaboró la codificación en base a las respuestas obtenidas después de aplicar las cédulas de entrevista.

La codificación de los datos fue realizada por los alumnos involucrados en el proyecto de investigación, y cada uno de ellos fue responsable de la aplicación de un número determinado de cédulas de entrevista.

2.1.8. Variables e indicadores

Con el propósito de tener una visión más detallada se presentan a continuación las variables consideradas en esta investigación, al igual que sus respectivos indicadores y su codificación, recordando que “una variable es una propiedad que puede variar (adquirir diversos valores) y cuya variación es susceptible de medirse” (Hernández y otros, 1994:77).

Las variables a considerar se agrupan en cuatro apartados:

- A) Características sociodemográficas.
- B) Inserción de la mano de obra en la estructura ocupacional.
- C) Toma de decisiones.
- D) Redes de ayuda.

A) Características sociodemográficas

Consiste en conocer el número de personas que forman la unidad doméstica, así como su edad, sexo, escolaridad, estado civil, lugar de nacimiento y tipo de unidad doméstica. En tal sentido, la relación de parentesco del individuo con el jefe de la unidad doméstica es una aproximación al estatus y papel que él desempeña en la unidad doméstica y constituye un importante aspecto para conocer su inserción laboral.

Indicadores:

1.- Relación de parentesco con el jefe (a) de la unidad doméstica.

- | | |
|------------------|------------------|
| 00) Entrevistada | 08) Yerno, nuera |
| 01) Esposo | 09) Cuñado (a) |
| 02) Hijo | 10) Abuelo (a) |
| 03) Padre, madre | 11) Nieto (a) |
| 04) Hermano (a) | 12) Entrevistado |
| 05) Sobrino (a) | 13) Otros |
| 06) Tío (a) | 88) No pariente |
| 07) Primo (a) | |

2.- Sexo de cada miembro de la unidad doméstica.

- 1) Masculino
- 2) Femenino

3.- Edad de cada miembro de la unidad doméstica (años cumplidos).

- | | |
|---------------|-------------------|
| 1) 0-4 años | 09) 40-44 años |
| 2) 5-9 años | 10) 45-49 años |
| 3) 10-14 años | 11) 50-54 años |
| 4) 15-19 años | 12) 55-59 años |
| 5) 20-24 años | 13) 60-64 años |
| 6) 25-29 años | 14) 65 años y más |
| 7) 30-34 años | 888) No sabe |
| 8) 35-39 años | |

4.- Estado civil de cada miembro que integra la unidad doméstica

- | | |
|-------------------|------------------|
| 1) Casado (a) | 5) Separado (a) |
| 2) Soltero (a) | 6) Viudo (a) |
| 3) Unión libre | 7) Madre soltera |
| 4) Divorciado (a) | 8) No sabe |

5.- Lugar de origen de cada miembro de la unidad doméstica.

- | | |
|-------------------------------------|---------------------|
| 01) Área Metropolitana de Monterrey | 19) Morelos |
| 02) Nuevo León | 20) Nayarit |
| 03) Aguascalientes | 21) Oaxaca |
| 04) Baja California Norte | 22) Puebla |
| 05) Baja California Sur | 23) Querétaro |
| 06) Campeche | 24) Quintana Roo |
| 07) Coahuila | 25) San Luis Potosí |
| 08) Colima | 26) Sinaloa |
| 09) Chiapas | 27) Sonora |
| 10) Chihuahua | 28) Tabasco |
| 11) Distrito Federal | 29) Tamaulipas |
| 12) Durango | 30) Tlaxcala |
| 13) Guanajuato | 31) Veracruz |
| 14) Guerrero | 32) Yucatán |
| 15) Hidalgo | 33) Zacatecas |
| 16) Jalisco | 34) Fuera del país |
| 17) Estado De México | 888) No sabe |
| 18) Michoacán | |

6.- Años de vivir en Monterrey del (los) jefe (s) de la unidad doméstica.

- | | |
|---------------|------------------|
| 1) 0 -5 años | 5) 21-25 años |
| 2) 6 -10 años | 6) 26-30 años |
| 3) 11-15 años | 7) 31-36 años |
| 4) 16-20 años | 8) 36 años o más |

7.- Último grado de estudios terminado por cada miembro de la unidad doméstica

- 1) Ninguno (0 años)
- 2) Primaria incompleta (1-5 años)
- 3) Primaria completa (6 años)
- 4) Secundaria incompleta (7-8 años)
- 5) Secundaria completa (9 años)
- 6) Educación media o técnica incompleta (10 años)
- 7) Educación media o técnica completa (11-12 años)
- 8) Educación superior incompleta (13-15 años)
- 9) Educación superior completa (16 años o más)

8.- Número de miembros que integran la unidad doméstica

9.- Tipo de familia

- 1) Nuclear
- 2) Compuesta
- 3) Monoparental encabezada por mujer
- 4) Monoparental encabezada por varón
- 5) Monoparental compuesta
- 6) Extensa
- 7) Unidad familiar atípica
- 8) Unidad de coresidencia

Para analizar las unidades domésticas en el presente estudio, se optó por emplear la clasificación o tipología elaborada de acuerdo al criterio utilizado en la investigación “Estrategias económicas de supervivencia de unidades domésticas urbanas de bajos ingresos en el área metropolitana de Monterrey, N.L.”, realizado en la División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Trabajo Social y en cuyo grupo de investigación participó la autora de esta tesis.

B) Inserción de la mano de obra en la estructura ocupacional

A fin de relacionar las características de las unidades domésticas con la migración, se hace referencia a la ocupación de los jefes, ya que es un elemento que condiciona en gran medida el proceso de migración; pues existen unidades donde no trabaja el jefe, lo cual se refiere a aquellas familias donde sólo hay un jefe (generalmente mujer), en este caso son los hijos y otros miembros los que laboran para obtener el ingreso de la unidad doméstica. Por ello se considera conveniente conocer en qué sector productivo de la economía labora, tiempo de permanencia en el oficio u empleo, así como el estatus contractual, es decir, su estabilidad laboral: empleo fijo, eventual o independiente.

Indicadores:

10.- ¿Tiene trabajo o actividad (cada miembro de la familia)?

- 1) Sí
- 2) No
- 3) Por ahora no, pero generalmente si
- 7) No se aplica
- 8) No sabe

11.- ¿En qué trabaja? (Ver anexos)

- | | |
|--|---|
| 1) Oficios relacionados con el transporte | 7) Oficios de reparación o recuperación |
| 2) Oficios relacionados con la construcción | 8) Obreros industriales |
| 3) Actividades artesanales | 9) Profesionistas |
| 4) Oficios no especializados del comercio o de los servicios | 10) Otros |
| 5) Oficios especializados del sector servicios | 11) No sabe |
| 6) Labores del sector primario | |

12.- Antigüedad en el oficio actual

- | | |
|----------------|----------------------------|
| 1) 0-12 meses | 7) 73-84 meses |
| 2) 13-24 meses | 8) 85-96 meses |
| 3) 25-36 meses | 9) 97-108 meses |
| 4) 37-48 meses | 10) 109 meses o más |
| 5) 49-60 meses | 777) Sin oficio específico |
| 6) 61-72 meses | 888) No trabaja |

13.- ¿A qué edad empezó a trabajar?

- | | |
|---------------------|------------------|
| 1) Menor de 12 años | 77) No sabe |
| 2) De 13 a 17 Años | 88) No se aplica |
| 3) De 18 años o más | |

14.- ¿Es empleado o trabaja por su cuenta?

- | | |
|------------------|-----------------|
| 1) Empleado | 7) No trabaja |
| 2) Por su cuenta | 8) No se aplica |

15.- ¿Cuántas horas por semana trabaja?

- | | |
|----------------------|------------------|
| 1) Menos de 47 horas | 77) No se aplica |
| 2) 48 horas | 88) No sabe |
| 3) Más de 48 horas | |

16.- ¿Tiene trabajo fijo o eventual?

- | | |
|-------------|-----------------|
| 1) Fijo | 7) No trabaja |
| 2) Eventual | 8) No se aplica |

17.- ¿En promedio cuánto gana por semana?

- | | |
|-----------------------|---------------------|
| 0) No percibe ingreso | 5) De \$581 a \$725 |
| 1) De \$1 a \$145 | 6) De \$726 a \$870 |
| 2) De \$146 a \$290 | 9) De \$871 o más |
| 3) De \$291 a \$435 | 7) No se aplica |
| 4) De \$436 a \$580 | 8) No sabe |

C) Toma de decisiones

En este apartado se pretende conocer quién(es) y de qué manera se toman las decisiones en la vida cotidiana de las unidades domésticas integradas por migrantes, ya que se plantea que las transiciones familiares hechas por los individuos a lo largo del tiempo individual de vida son determinantes importantes de cómo las familias se organizan y funcionan.

18.- En general ¿Quién toma las decisiones en los siguientes casos?

(Cuadro tomado del cuestionario final)

| | Usted | Esposo | Los dos juntos | Toda la familia | Otra persona | No se aplica |
|--|-------|--------|----------------|-----------------|--------------|--------------|
| Escoger el lugar para vivir | | | | | | |
| Decidir si usted trabaja o no fuera del hogar | | | | | | |
| Decidir si los hijos estudian o trabajan | | | | | | |
| Comprar muebles o aparatos | | | | | | |
| Escoger qué hacer los fines de semana | | | | | | |
| Decidir cómo gastar el dinero de la familia | | | | | | |
| Decidir cuántos hijos tener | | | | | | |
| Escoger el castigo de los hijos cuando se portan mal | | | | | | |

D) Redes de ayuda.

Se trata de conocer cuáles son los comportamientos relacionados con la formación de las redes de cooperación o ayuda mutua que los migrantes emplean para asegurar la satisfacción de algunas de sus necesidades, así como la manera de aplicarlas; es decir, quién le dió ayuda al llegar aquí, el tipo de ayuda proporcionada, tiempo en que se brinda dicha ayuda y el parentesco existente cuando se otorga.

Indicadores:

19.- ¿Ha vivido en su casa algún familiar o amigo?

- 1) Si
- 2) No

20.- ¿Qué parentesco guarda con usted?

- | | |
|-------------------------|---------------------|
| 01) Padre, madre | 05) Otros parientes |
| 02) Hijo (a) casado (a) | 06) No pariente |
| 03) Yerno, nuera | 08) No se aplica |
| 04) Hermano (a) | |

21.- ¿De dónde vino?

- | | |
|------------------------|----------------------------|
| 1) Área metropolitana | 5) Pueblo no de Nuevo León |
| 2) Otra ciudad de N.L. | 7) No sabe |
| 3) Pueblo de N.L. | 8) No se aplica |
| 4) Ciudad no de N.L. | |

22.- ¿Cuánto tiempo se quedó?

-
- 888) No se aplica

23.- ¿Qué tipo de ayuda le dió usted?

- | | |
|----------------------|-------------------------------|
| 1) Alimento | 4) Dinero |
| 2) Trabajo | 5) Otros |
| 3) Lugar para llegar | 7) No se aplica (son de aquí) |

24.- ¿Cuál fue la causa para cambiar de residencia?

-
- 8) No se aplica (son de aquí).

25.- ¿Recibió usted algún tipo de ayuda al instalarse en Monterrey?

- 1) Si
- 2) No
- 8) No se aplica (son de aquí).

26.- ¿En qué consistió esta ayuda? (Especifique)

- 1) Alimentos
- 2) Trabajo
- 3) Lugar donde llegar
- 4) Dinero
- 8) No se aplica (son de aquí).

27.- ¿Algunos de sus vecinos, amigos o parientes le ayudan o le han ayudado (gratuitamente)?

(Cuadro tomado del cuestionario final).

| | Usted | Esposo | Los dos juntos | Toda la familia | Otra persona | No se aplica |
|--|-------|--------|----------------|-----------------|--------------|--------------|
| Escoger el lugar para vivir | | | | | | |
| Decidir si usted trabaja o no fuera del hogar | | | | | | |
| Decidir si los hijos estudian o trabajan | | | | | | |
| Comprar muebles o aparatos | | | | | | |
| Escoger qué hacer los fines de semana | | | | | | |
| Decidir cómo gastar el dinero de la familia | | | | | | |
| Decidir cuántos hijos tener | | | | | | |
| Escoger el castigo de los hijos cuando se portan mal | | | | | | |

2.1.9. Estadísticos

La importancia de cuantificar y analizar los datos obtenidos a través de los instrumentos de recolección, constituye el aporte que realiza la estadística a las Ciencias Sociales, ya que permite reunir, organizar, analizar e interpretar datos referentes al fenómeno objeto de estudio (Rojas Soriano, 1995). Es por ello que el presente capítulo concerniente a la metodología, incluye el apartado que indica los estadísticos a emplear para el análisis e interpretación de la información obtenida a través de la cédula de entrevista; es decir, los objetivos que guían la investigación: las características sociodemográficas y las estrategias de reproducción de las unidades domésticas formadas por migrantes en comunidades de pobreza y pobreza extrema.

Tomando en cuenta que se trata de una muestra no probabilística, los estadísticos a emplear en esta investigación son de tipo descriptivo, por lo que se encuentran distribuciones de frecuencias y porcentajes, que permitieron realizar comparaciones, que a su vez favorecieron el resaltar la información que se consideró importante en cada uno de los indicadores contemplados para ilustrar los objetivos de investigación.

En esta investigación, se empleó el Paquete Estadístico para computadora aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS: Statistical Package for the Social Sciences), el cual permitió el tratamiento estadístico de la información obtenida a través de las cédulas de entrevista aplicadas en este estudio. Además de que es el paquete que se emplea con mayor frecuencia en Ciencias Sociales; se puede mencionar que su eficiencia ha sido probada en diversas investigaciones anteriormente realizadas por científicos del área social. Así mismo, la captura se realizó con el editor MSDOS, ya que facilitó la rapidez del proceso, permitiendo después trasladarla al SPSS. Este procedimiento tiene la ventaja de detectar los posibles errores que se cometen durante la captura de la información, pues al elaborar dos archivos permite la comparación entre los mismos, y así observar las diferencias existentes entre ellos y por lo tanto, se reduce a cero el margen de error en la captura.

Por otro lado, dado que la presente investigación contiene elementos descriptivos y exploratorios, se consideró pertinente presentar las frecuencias y porcentajes de cada uno de los indicadores a través de cuadros, con el propósito de facilitar el manejo y análisis de la información obtenida.

2.2. Estudio etnográfico

Taylor y Bogdan (1984:153), definen a la etnografía como aquella en donde “el investigador trata de proporcionar una imagen “fidel a la vida” de lo que la gente dice y del modo en que actúa; se deja que las palabras y acciones de las personas hablen por sí mismas”. Como una parte del enfoque cualitativo, la etnografía permite conocer las características sobresalientes de la comunidad objeto de estudio al proporcionar información referente a su geografía, los medios de transporte con que cuenta, la población que habita en ella, su historia, el tipo de industrias con que cuenta, así como los servicios comerciales y profesionales que existen dentro de ella y los servicios públicos que tiene. Además, brinda información sobre aspectos referentes a habitación, educación, salud, actividades recreativas, asociaciones y los problemas que se tienen en lo concerniente a la contaminación ambiental. Por lo tanto, la monografía o estudio etnográfico permite conocer y describir los diversos aspectos que integran la vida cotidiana de la comunidad que se pretende estudiar, y proporciona información que el investigador requiere para realizar su quehacer profesional tomándola como base o punto de referencia y complemento de la información obtenida a través de la cédula de entrevista y de las entrevistas profundas (López, 1996).

Los datos cuantitativos que son proporcionados a través de la cédula de entrevista fueron complementados con datos etnográficos recopilados durante observaciones realizadas cuando se efectuaron recorridos de área en cada una de las comunidades que se incluyeron en el estudio. También se complementaron con información obtenida en entrevistas informales con líderes reconocidos por cada comunidad, así como con funcionarios gubernamentales y otras personas externas a las comunidades, pero que han tenido contactos con las mismas. Además se enriqueció el estudio con información de publicaciones realizadas por instituciones públicas o privadas, con el propósito de ampliar la historia de las colonias seleccionadas, a lo cual se contempló un período de cuatro meses; pues aparte de la información documental se realizaron entrevistas informales con habitantes de las comunidades, con la intención de enriquecer el conocimiento acerca de la dinámica que se presenta en cada una de ellas; es decir, conocer cómo la gente percibe su entorno, conocer cuáles son sus necesidades prioritarias, los servicios públicos de que disponen y la atención que les brindan las autoridades en la satisfacción de sus necesidades.

La presente investigación contempló un estudio etnográfico acerca de dos estratos socioeconómicos clasificados según el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) en pobreza y pobreza extrema, a los cuales se hace referencia en el capítulo correspondiente a marco teórico de la presente investigación; por lo que es importante volver a considerar dichos conceptos, a fin de favorecer la comprensión del fenómeno a estudiar. Por lo tanto, como estrato de pobreza se consideraron aquellas comunidades “cuyo ingreso es

superior al valor de la canasta alimentaria¹⁶, pero inferior a dos veces dicha cantidad” (INEGI a, 1993:2). Se habla del estrato de pobreza extrema cuando “el ingreso total de la unidad doméstica es menor al valor de la canasta básica alimentaria; es decir, los ingresos totales de la unidad doméstica no son suficientes para atender las necesidades alimentarias del grupo familiar” (INEGI a, 1993:2).

Sin embargo, esta definición de la canasta básica, en la realidad es difícil de operacionalizar; ya que se presentaron dificultades en situar las comunidades, pues se tomó como base el acceso a ciertos servicios públicos como agua potable, drenaje, energía eléctrica intradomiciliaria, así como el material de construcción de la mayor parte de las viviendas, además de considerar el tiempo de formación de las comunidades.

La etnografía cubrió también aspectos referentes a información general sobre las comunidades a considerar; del estrato de pobreza se encuentran los sectores Unión de Colonos Asociados a las Malvinas (UCAM), Mártires del 36, Praderas del Topo, Malvinas y La Cuchilla, pertenecientes a la colonia Malvinas; cabe hacer la aclaración que los cuatro sectores anteriormente eran colonias independientes de Malvinas, pero según comentarios de los pobladores en visitas exploratorias, y de la información proporcionada por los funcionarios municipales de Desarrollo Urbano y Tenencia de la Tierra, para efectos de gestoría ante autoridades gubernamentales sobre la demanda de servicios públicos y otros asuntos, se optó por que éstas se reunieran en una sola comunidad, ya que son relativamente pequeños los lotes en cada una de ellas, por ejemplo en Mártires del 36 se cuenta con 36 lotes y en la Cuchilla existen 24, por nombrar algunos. En el estrato de pobreza extrema se encuentra la colonia Santa Lucía con un número aproximado de 700 lotes, ambas comunidades se encuentran ubicadas en el municipio de General Escobedo, N.L., perteneciente al área metropolitana de Monterrey, y que según el X Censo General de Población y Vivienda 1990, el municipio cuenta con 98,147 habitantes. Su delimitación geográfica es la siguiente: “colinda al norte con los municipios de Hidalgo, Abasolo y Carmen, Salinas Victoria, Apodaca, San Nicolás de los Garza, al sur con los municipios de San Nicolás de los Garza, Monterrey y Santa Catarina y al oeste con los municipios Santa Catarina y García” (INEGI b, 1993:3).

La selección de las comunidades se hizo consultando a profesionistas de las Ciencias Sociales que están familiarizados con las zonas de pobreza y pobreza extrema en el Área Metropolitana de Monterrey; además se consideraron las ventajas que tenían en lo referente a la disponibilidad y cooperación de sus líderes, los cuales aceptaron que el equipo de investigación trabajara en ellas; también influyó su ubicación geográfica, ya que las hace accesibles, lo que permite el ahorro de tiempo al trasladarse a las mismas. Además, cabe hacer énfasis en que la población no fue hostil y aceptó colaborar en el presente estudio al proporcionar la información que se le ha solicitado.

¹⁶ Entendiéndose por canasta básica alimentaria, cuando se cubren las necesidades nutricionales de la población, considerando sus hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos y los precios de los mismos (INEGI a, 1993:2).

El propósito de seleccionar ambos estratos fue con el fin de realizar una comparación que permitiera señalar las diferencias existentes entre ellos en lo referente las características sociodemográficas y las estrategias de reproducción que emplea la población migrante en el lugar de destino; así mismo al obtener dicha información se enriqueció el aporte teórico del presente estudio.

El tiempo estimado para la realización del estudio etnográfico fue de Agosto a Diciembre de 1995; pues como se hizo referencia en párrafos anteriores, era necesario visitar las comunidades contempladas en la investigación, para tener información proporcionada por pobladores, así también se consideró importante acudir a las diversas instituciones que se localizan en las comunidades, como es el caso del Centro de Salud y en otros lugares fuera de las colonias como escuelas primarias, el comedor del Centro de Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en Malvinas, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Consejo Estatal de Población (COESPO), Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Secretaría de Salud así como la Presidencia Municipal de General Escobedo, N.L, a fin de obtener la información referente a los aspectos que contempló la etnografía.

Cabe señalar que la información obtenida fue precodificada con el propósito de facilitar su manejo a través de ficheros que organizaron cada uno de los alumnos que participaron en la investigación. Por último, se puede destacar que el estudio etnográfico da una visión general del área de estudio, lo que permite conocer mejor el terreno y con ello facilitar el trabajo de campo durante la aplicación de la cédula de entrevista en la fase cuantitativa y de la entrevista profunda en la fase cualitativa.

2.3. Estudio cualitativo

Un punto importante en esta investigación es el enfoque cualitativo en algunos aspectos no considerados en el estudio cuantitativo. La intención al reunir los dos tipos de información permitió tener una visión más amplia del fenómeno estudiado, considerando que ambos enfoques se complementan. A su vez, el estudio pretende profundizar en una parte del proceso migratorio que se estudia en este trabajo: las estrategias de reproducción que emplean las unidades domésticas integradas por migrantes que vienen a residir en el área metropolitana de Monterrey. También contiene elementos que permitieron enriquecer la información obtenida a través del estudio cuantitativo; pues proporciona datos importantes sobre la historia migratoria y laboral de las personas entrevistadas, lo que a su vez permite tener una mayor comprensión acerca de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas migrantes.

“La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1984:19-20). De esta forma, se puede afirmar que la investigación cualitativa concede gran importancia a la inducción, ya que “a través del exámen de los hechos, estudiando la realidad, se encuentra ideas más justas que aquellas que se establecen antes de ir al trabajo de campo” (Deslauriers, 1991:17). Además la investigación cualitativa se maneja más con atributos, circunstancias o caracteres de los fenómenos que se

estudian y para ello se utilizan modelos que sirven de guía para su posterior información, como se presenta en este trabajo.

El estudio cualitativo se puede presentar como un momento inicial en el proceso de la investigación; es decir, en su etapa exploratoria, para descubrir o sugerir algunos aspectos que podrían ser de utilidad durante la misma; así también puede presentarse como un etapa final o complementaria, ya que se corrobora la información obtenida en la etapa anterior a través del estudio de algunos casos de la población estudiada.

Retomando los objetivos de investigación, se puede mencionar que ellos se centran en conocer las características de los miembros de las unidades domésticas compuestas por migrantes, conocer su inserción de la mano de obra en los sectores productivos, conocer y analizar cómo se genera el proceso de toma de decisiones, así como conocer las estrategias de reproducción que utilizan, la forma en que se establecen las redes sociales de ayuda recíproca o de intercambio mutuo de los migrantes que habitan en las comunidades de pobreza y pobreza extrema seleccionadas.

Como se mencionó anteriormente, la investigación es de tipo descriptivo y exploratorio, por lo que se optó por una metodología orientada al análisis de casos particulares en la etapa cualitativa, a través del empleo de entrevistas profundas que brindaron un panorama de la situación actual de las unidades domésticas; evidentemente no se pueden generalizar los resultados obtenidos hacia toda la población, no obstante permiten ilustrar la manera en que dichas unidades afrontan la crisis económica a través del empleo de determinadas estrategias de reproducción. De la misma manera que en el enfoque cuantitativo, la unidad de análisis fué la unidad doméstica. Las comunidades seleccionadas para el estudio fueron: Malvinas, Mártires del 36, Cuchilla, Praderas del Topo Chico y UCAM, las cuales pertenecen a la colonia Malvinas, que se ubica en el estrato de pobreza, y la colonia Santa Lucía en el estrato de pobreza extrema.

2.3.1. Criterios de selección

La entrevista profunda estuvo dirigida a las unidades domésticas formadas por migrantes, cabe aclarar que las personas entrevistadas fueron hombres o mujeres jefes de familia, ya que existen casos de familias de tipo monoparental o de coresidencia además de las nucleares o extensas que fueron entrevistadas. Dichos casos se seleccionaron en base a los datos obtenidos a través de la cédula de entrevista (estudio cuantitativo), en los cuales se determinaron los siguientes criterios para su selección:

- Que el (la) jefe (a) de la unidad doméstica fuera migrante interurbano; es decir, originario de algún lugar del estado de Nuevo León o del país.
- Que fuera migrante con más de 6 meses de residencia en el Área Metropolitana de Monterrey.
- Que tuviera capacidad de comunicación verbal.
- Que contara con disponibilidad de tiempo.
- Y que hubiera disposición de la persona para ser entrevistada en varias ocasiones.

2.3.2. Instrumentos de recolección de datos

Se empleó la entrevista profunda porque permite conservar cierta libertad con respecto a la forma de llevar a cabo la entrevista por parte del entrevistador, así como el responder por parte del entrevistado (Grawitz, 1984). La entrevista profunda utilizada en este estudio es de tipo no estructurado, proporcionando libertad en la forma de interrogar al entrevistado, lo que en ocasiones se parece a las conversaciones informales (Gideon, 1986). Una de las ventajas de este tipo de entrevista es “la flexibilidad y la adaptación del procedimiento a cada uno de los entrevistados y a cada situación peculiar” (Semilla y Surco, 1973:205). La flexibilidad de la entrevista profunda permite conocer aspectos afectivos a través de las respuestas del sujeto y además el valor personal de sus actitudes. Así mismo permite que las respuestas del sujeto sean más espontáneas, específicas y concretas, además de personales (Selltiz y otros, 1980). Del mismo modo, mediante las entrevistas profundas, fue posible conocer las diversas estrategias de reproducción que adoptan los migrantes, pero la gran variedad de situaciones que se presentaron en cada caso al llegar a la localidad, nos impide generalizar al respecto. Por lo tanto, se consideró utilizar la entrevista profunda con el propósito de conocer aspectos relacionados con el tiempo de residencia en la comunidad, el empleo que la persona desempeñaba anteriormente y el que desempeña actualmente, así como el tipo de ayuda o la manera como afrontó su llegada a la ciudad, ésto por nombrar algunos de los puntos a tratar durante la aplicación de las entrevistas, cuyo fin es el de profundizar y ampliar la información obtenida en el estudio cuantitativo, y con ello conocer la dinámica de las unidades domésticas integradas por migrantes.

Se realizaron 5 entrevistas profundas en cada estrato, resultando un total de 10. La duración de cada una, fue de hora y media aproximadamente, especificándose que se prolongaron según fuera el caso y se efectuaron cuantas visitas fueron necesarias a una misma unidad doméstica para la realización de la entrevista profunda completa, la cual se consideró finalizada al conocer de antemano las respuestas a las preguntas planteadas o cuando éstas se volvían repetitivas.

Con la finalidad de registrar la información proporcionada, en la investigación cualitativa se redactaron diversos tipos de notas entre las cuales Deslauriers (1991:2-4) menciona las siguientes:

- Metodológicas.- permiten registrar la manera en que se seleccionó la unidad de observación, las dificultades presentadas, los cambios realizados al inicio y al final de la investigación, así como los motivos y criterios que influyeron en ello, además de conocer la manera en que se resolvieron los problemas que se presentaron, por lo que éstas notas se elaboran desde el inicio de la investigación hasta su final.
- Teóricas.- permiten registrar los avances concernientes al análisis y al sentido de los datos; es decir, las reflexiones o explicaciones que realiza el investigador, la relación entre los diferentes fenómenos que observa así como las opiniones de otros investigadores acerca del tema, es por ello que se le relaciona a este tipo de notas con el trabajo de la intuición.

- Descriptivas .- se refieren a las observaciones que se realizan para posteriormente elaborar su análisis. Describen los hechos que se ven, oyen o que se repiten, así como las conversaciones con las personas y entre las mismas.

Dichas notas se fueron combinando a lo largo del presente estudio, con el propósito de explicar y desarrollar de manera más comprensible los objetivos de la misma.

2.3.3. Sistema de codificación

En la investigación cualitativa es importante la codificación de los datos, pues permite llevar a cabo la reducción de los mismos, a través de la toma de notas, la transcripción de las observaciones y de las entrevistas. La codificación es “la fragmentación de las informaciones obtenidas por observación u otro medio y su registro” (Deslauriers, 1991:7). La codificación se realiza de manera particular y propia de cada investigador; lo cual es un aporte de la investigación cualitativa debido al grado de flexibilidad que permite su realización. Las diversas preguntas que contuvo la entrevista profunda fueron agrupadas en tres grandes categorías; es decir, “niveles donde serán caracterizadas las unidades de análisis” (Hernández y otros, 1994:305). La construcción del sistema de categorización fue flexible y permitió que se ampliaran las categorías o se incluyeran subcategorías de acuerdo a los resultados de las entrevistas.

La codificación de los datos se inició a través de las siguientes categorías:

- Historia migratoria
- Historia ocupacional
- Reproducción de las unidades domésticas migrantes

Otro aspecto importante a considerar fue el que las categorías deben “agrupar todos los datos observables (la exhaustividad) y las categorías deben ser inteligibles a varios investigadores (la objetividad) (Deslauriers, 1991:9).

Las categorías a considerar fueron las siguientes:

Historia migratoria.- cuyo propósito fue el conocer los factores que influyeron en la decisión de migrar, así como si se contaba con previo conocimiento de la ciudad a través de visitas o residencias anteriores, conocer cuáles eran sus expectativas acerca de su permanencia en la ciudad antes de migrar y cuál es su situación actual de acuerdo al grado de satisfacción con respecto a la decisión de migrar en el momento de ser entrevistado.

- Fecha de llegada a la localidad.
- Llegar sólo o acompañado.
- Decisión propia o de otras personas para migrar.
- Conocimiento previo de la ciudad.
- Expectativa acerca del tiempo de residencia (temporal o permanente).
- Lugares en que ha vivido en los últimos 10 años.
- Motivo principal para migrar a Monterrey.
- Intenciones de migrar a otro lugar en el futuro.

Historia ocupacional.- su finalidad era el conocer la inserción de la mano de obra en la estructura ocupacional de la población migrante, su estabilidad, temporalidad, así como el ingreso que se percibe en cada empleo, además de sus expectativas laborales antes de migrar.

- Fuente de trabajo más importante en su lugar de origen.
- Ocupaciones desempeñadas en los últimos 10 años.
- Último trabajo desempeñado antes de migrar.
- Primer trabajo al llegar a la ciudad.
- Comparación entre el trabajo actual y el que realizaba antes de migrar.
- Posibilidad de trabajo al llegar a la ciudad. (seguro o prometido).
- Tiempo en que no ha tenido trabajo.

Organización de la unidad doméstica.- el interés principal fué el conocer cómo se organiza la unidad doméstica para la obtención y distribución de los recursos materiales así como también conocer cómo se genera el proceso de toma de decisiones.

Actividades no remuneradas.

- Tipo de actividades (no remuneradas) que realizan los miembros dentro y fuera de la unidad doméstica para apoyar el ingreso familiar.
- Actividades artesanales, agrícolas y cría de animales.

Actividades económicas.

- Actividades remuneradas que apoyan el ingreso familiar.
- Tanda.
- Tenderos.
- Compra de muebles o aparatos a crédito y al contado.
- Compra de ropa usada.
- Rifas.
- Venta de bienes e inmuebles.

Actividades asistenciales.

- Apoyo de instituciones gubernamentales o privadas.

Educación.

- Tipo de estudios (técnicos o profesionales) que realizan los miembros.

Toma de decisiones.

- Participación de otra persona en la toma de decisiones externa a la unidad doméstica.
- Forma en que se toman las decisiones en la unidad doméstica.

2.3.4. Organización operativa del estudio

Se contó con una guía para la entrevista profunda (Ver anexo no.7), pues ello facilitó el obtener información acerca de los aspectos categorizados de antemano y así no perder de vista los objetivos planteados, pero tratando de no seguir un orden establecido en la formulación de las preguntas, sino que ellas surgieran en base a los datos que el entrevistado fuera proporcionando durante el transcurso de la misma. Las preguntas eran de tipo abierto, pues ello facilitaba el que la entrevista semejara una conversación informal, lo cual propició un ambiente de cordialidad entre el entrevistado y el entrevistador. El cuerpo central de la entrevista profunda estuvo integrado por aspectos referentes a: datos del entrevistado (retomados del estudio cuantitativo), que facilitaron el manejo de la entrevista profunda al contar con la información básica de la unidad doméstica (nombre, edad, estado civil, escolaridad, ocupación, ingreso económico y número de hijos), historia migratoria, historia ocupacional, redes de ayuda y organización de la unidad doméstica.

Al iniciar la entrevista profunda se formularon tres preguntas generales con el propósito de ir ampliando el campo de las posibles respuestas proporcionadas por los entrevistados, y las cuales fueron:

- 1.- Hábleme acerca de su llegada a Monterrey.
- 2.- ¿Cómo se ganó la vida al llegar aquí?
- 3.- ¿Cómo considera que son las relaciones que tiene (con sus familiares o amistades)?

Las entrevistas profundas se realizaron de lunes a viernes entre las 10:00 a.m. y las 6:00 p.m., aunque en 7 ocasiones se aplicaron en domingo en el horario de 10:00 a.m. a 4:00 p.m., debido a que algunas personas trabajaban y no se podían localizar entre semana. Se realizaron un promedio de 4 a 10 visitas por unidad doméstica. Además se consideró conveniente utilizar seudónimos en la transcripción de las entrevistas, a fin de proteger el anonimato de las personas entrevistadas.

Al iniciar la aplicación de las entrevistas profundas se identificaron las palabras claves que mencionó el entrevistado, así como también se trató de recordar el inicio y final de la conversación sostenida, además de tomar notas cuando fue posible durante la entrevista y al final de la misma, con el propósito de no olvidar los datos que se consideraron importantes.

Después de realizar la entrevista profunda se procedió a transcribirla e identificar las categorías consideradas para el estudio, con el fin de codificarla posteriormente; es decir, identificar a qué aspectos de la investigación hacía referencia el contenido de la misma, para después clasificarlos a través de los diferentes códigos ya asignados (Deslauriers, 1991). “Un código es un símbolo aplicado a un grupo de palabras que permite identificar, reunir y clasificar las diferentes informaciones obtenidas por entrevista, observación u otro medio” (Deslauriers, 1991:7). Cabe aclarar que en la primera parte de la elaboración de un sistema de codificación se emplearon los núcleos de sentido o unidades de registro que “son enunciados que poseen un sentido completo en ellos mismos y que servirán para la clasificación o

codificación posterior” (L Écuyer, 1987:55)¹⁷. Apoyando lo anterior Daniel Turcotte (1990)¹⁸, menciona que el contenido de cada entrevista realizada se divide en párrafos y se enumeran según su código correspondiente. Al contar con determinadas categorías se debe dar énfasis a la reconstrucción de los datos; es decir, dividir y reducir las informaciones en pequeñas unidades comparables a fin de que sean agrupadas (Deslauriers, 1991).

Durante esta investigación el procedimiento para el análisis de la información cualitativa fue el siguiente: en primer lugar se transcribieron cada una de las entrevistas profundas para posteriormente identificar aquella información que pertenecía a las categorías ya establecidas, además se tuvieron que crear nuevas categorías que no se habían considerado, a partir de la información brindada durante las entrevistas y que resultó de gran interés para este estudio; como fue el caso de la venta de un caballo para obtener ingresos económicos.

Al inicio se categorizó de manera individual cada entrevista y después se reunieron todas en una sola; aunque se debe puntualizar que no todos los casos entraban en las categorías elaboradas, pues la dinámica de cada unidad doméstica es diferente a las demás.

De los 10 jefes de unidades domésticas seleccionados inicialmente como candidatos para llevar a cabo la entrevista profunda, dos de ellos tuvieron que ser reemplazados al realizar la segunda visita, pues al transcribir los datos, en una de las entrevistas no existía coherencia en las respuestas que proporcionó durante cada visita, además se intuyó que la persona se contradecía al expresar una respuesta que al día siguiente no recordaba haberla expresado; por lo tanto, se canceló la entrevista al considerarse que repercutiría en el análisis posterior de la misma. En el segundo caso, al realizar la segunda visita con un hombre, coincidió que otro compañero del equipo de investigación estaba entrevistando a su concubina; quien vivía con él en temporadas, pues viven en la misma calle, pero no comparten la misma casa. Con el propósito de evitar situaciones problemáticas entre ellos debido a las entrevistas, se decidió cancelarla, pues la mujer empezó a brindar información diferente a la que el entrevistado proporcionaba, lo cual afectó la percepción e intuición que se tenía en un principio acerca de él.

2.4. Validez y confiabilidad

Un punto de suma importancia en cualquier tipo de investigación es la validez y la confiabilidad, por lo que se procede en primer lugar a definir dichos conceptos: “La validez significa que el método de investigación utilizado fué capaz de responder a la cuestión que se hizo mientras que la fidelidad designa la capacidad de reproducir la investigación obteniendo los mismos resultados” Deslauriers (1991:27). Así también la validez es definida como “ la propiedad de un resultado de reproducir realmente lo que en su interpretación se cree que reproduce; mientras tanto, la confiabilidad se define como la estabilidad de un resultado respecto a un procedimiento singular de medición, o la posibilidad de reproducir un valor bajo

¹⁷ Citado por Deslauriers (1991:7).

¹⁸ Citado por Deslauriers (1991:12).

las condiciones de ensayo elegidas” (Semilla y Surco, 1973:214). Aunado a ello, Festinger y Kantz (1978) mencionan que la validez de las respuestas individuales puede lograrse comparando la información obtenida con la de informes presentados a través de otras fuentes. Y la confiabilidad o congruencia de la información puede evaluarse por medio de preguntas relacionadas entre sí en un mismo instrumento o a través de formular la misma pregunta en otras entrevistas que se realicen.

No obstante, en la investigación cualitativa se ha dado mayor importancia a la validez, pero no por ello se ha dejado de considerar ciertos criterios de evaluación elaborados por Lincoln y Guba (1985)¹⁹ :

- La credibilidad: el investigador demuestra los resultados obtenidos, y si son creíbles para las personas que hayan participado a los trabajos de investigación. La credibilidad está asegurada por las actividades sobre terreno y la observación repetida.
- La transferibilidad: el investigador debe de especificar el contexto a partir del cual las hipótesis y los conceptos pueden aplicarse. La investigación cualitativa pretende que es imposible generalizar a partir de una muestra, sino más bien que hay que pensar en términos de transferibilidad de un contexto a otro.
- La fiabilidad: se llega a este objetivo preguntando a otro investigador de la misma manera que lo hace el contador para un balance. El investigador no inventa nada, él mira lo que es verificable, y asegura que los procedimientos en uso fueron seguidos (Schwandt y Halpern, 1988).
- La validación: en corolario del criterio precedente, el experto pasa los datos en revisión, pero más que controlar si los procedimientos fueron seguidos, él verifica y atestigua que los resultados obtenidos concuerdan con los datos recogidos.

Se puede afirmar que la presente investigación, cumple con los anteriores criterios; ya que los resultados obtenidos en ese momento, no difieren de los datos analizados en las demás investigaciones realizadas en torno a “Los recursos económicos de las unidades domésticas urbanas de bajos ingresos y de pobreza extrema en el Área Metropolitana de Monterrey, N.L.”, lo cual respalda la confiabilidad del trabajo realizado. Se reconoce que al tratarse de un estudio de caso, no se puede hablar de una generalización de los resultados para otras comunidades; no obstante, se considera que este trabajo permite conocer algunos aspectos de la vida cotidiana que comparten los migrantes de comunidades pobres. Además, se reitera que la información recolectada corresponde con situaciones reales que fueron registradas a través de los procedimientos ya mencionados anteriormente. Esta investigación cumple con el criterio de validación, desde el momento en que responde a los objetivos planteados inicialmente. Evidentemente, la mayor aportación de esta investigación, fue el empleo de los dos tipos de enfoque: cuantitativo y cualitativo, que se complementaron mutuamente; y que permitieron conocer algunas de las estrategias que utilizan los migrantes para afrontar los problemas que les presenta la vida en las comunidades pobres.

¹⁹ Citado por Deslauriers (1991:28).